

LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 9 rs.

NUM. 275.—LUNES 3 DE JUNIO DE 1854.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 90.

A LOS NUEVOS SUSCRITORES.

Otra vez nos vemos imposibilitados de servir colecciones de este periódico desde 1.º de mayo, porque nuevamente nos faltan ejemplares, habiéndose agotado ya todos los del mes pasado, incluso el último. Disponemos una edición mas de todos los números y suplementos; pero como reunidos forman siete ordinarios de LA ILUSTRACION, rogamos a los nuevos suscritores que nos concedan algun tiempo para esta complicada operacion: todos los lunes, á partir desde el próximo, recibirán con el número corriente uno atrasado; de esta manera á principios de julio los tendrán todos en su poder.

REVISTA UNIVERSAL.

SUCESOS DE ACTUALIDAD.

Nada absolutamente se sabe de positivo acerca del bombardeo de Sevastopol.

—Los Tscherkeses, después de mantenerse por tanto tiempo en una actitud enteramente pasiva, vuelven á desplegar una actividad extraordinaria, rehabilitando los puntos fortifica-

dos abandonados y destruidos por los rusos, guarneciéndolos incontinenti con tropas. La Turquía les proporciona toda clase de elementos para robustecer la defensa del litoral.

—El día 14 de mayo era el señalado por los rusos para el asalto de Silistria, habiendo dado el general Schilder la seguridad de que al cabo de tres dias se haria dueño de la plaza.

—Parece que el almirante Plumridge ha recibido una orden especial de atacar definitivamente las islas de Aland.

—Grande es la agitacion que se nota en toda la Finlandia. Las autoridades militares, para llevar á cabo las extraordinarias medidas de defensa, cometen miles de vejámenes contra los habitantes.

—No se confirman las noticias que han corrido relativas á la evacuacion de la Grande Valaquia por los rusos. Tampoco parece que es cierto que han sido disueltos los cuerpos francos rusos, habiendo sido por el contrario reorganizados.

—Dícese que han sido aprehendidos en el puerto curlandés de Liban por un navio de guerra inglés varios buques rusos, asegurándose al propio tiempo que los ingleses harán otra visita análoga en Riga.

—El gobierno heleno ha recibido una nueva, pero muy enérgica nota del gobierno francés, mientras que unos buques in-

gleses han aprehendido cerca de Malta un navio cargado con 8,000 fusiles destinados para los insurgentes griegos.

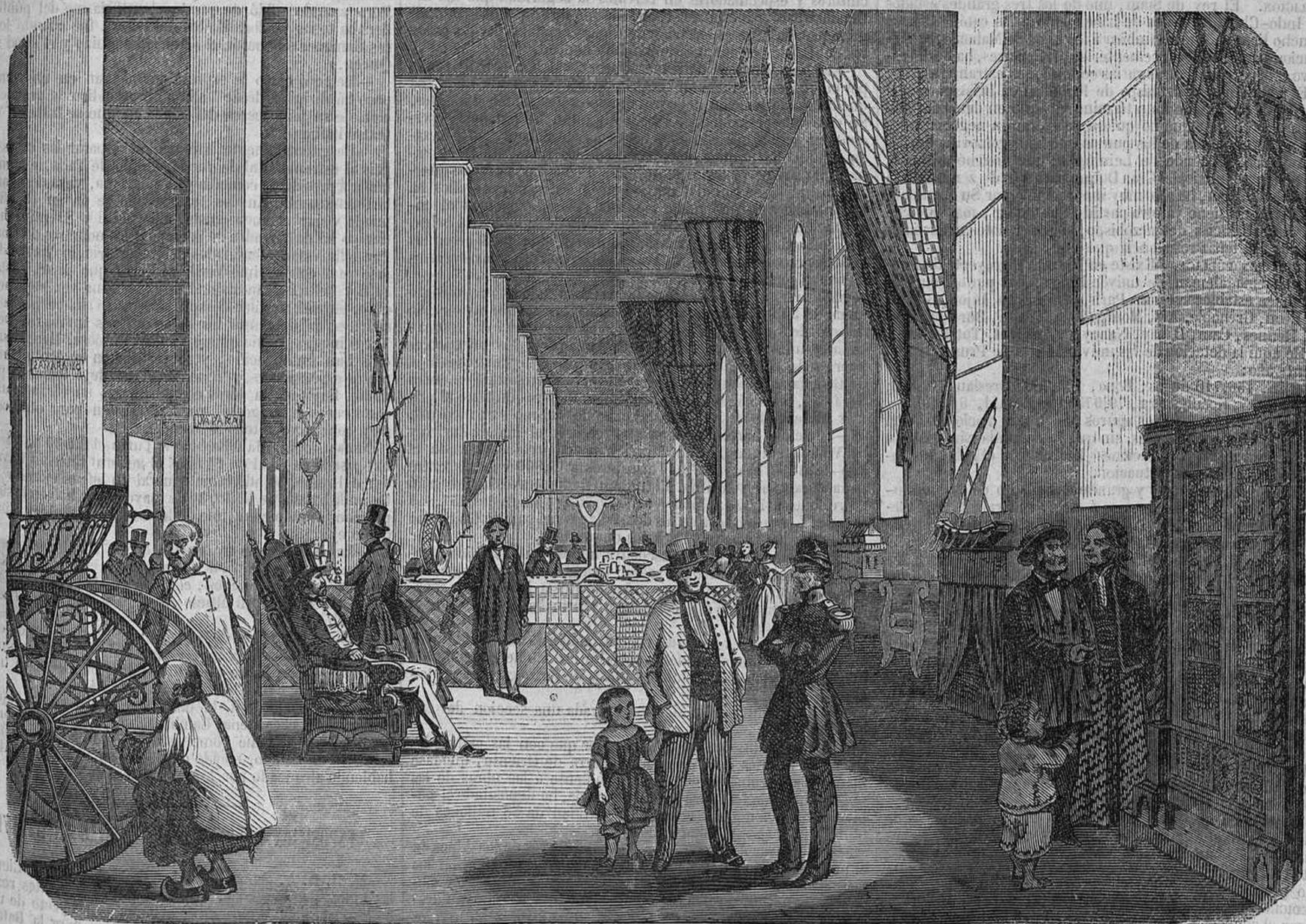
—En los periódicos griegos se lee que la insurreccion en Tesalia ha vuelto á reanimarse, pudiendo ya oponer á los 16,000 turcos que operan en aquella provincia unas 12,000 bayonetas.

—Hasta el presente no se ha confirmado aun la noticia de haber tenido lugar un segundo bombardeo de Odessa. Lo que sí parece ya seguro es, que varios vapores ingleses, después de haber ensayado en vano sacar á flote el *Tiger*, el cual, como saben nuestros lectores, encalló á cuatro y media millas de dicha plaza, le echaron á pique; siendo enteramente falso que los rusos lo hubieran destruido con fuego de bala roja.

—Contradictorias en extremo son las noticias que del teatro de la guerra en Epiro se van recibiendo, explotándose todos los periódicos políticos segun sus simpatías particulares: sin embargo, sábase con bastante certeza que la insurreccion se ve cada vez mas circunscrita en su esfera de accion.

—La flota francesa se halla en su mayor parte anclada en Vuel, puerto de Dinamarca, proponiéndose permanecer allí unos 14 dias.

—En el teatro de la guerra del Asia se esperan 14,000 hombres de tropas auxiliares inglesas, que desembarcarán en Ba-



Vista de una de las galerías de la esposicion industrial y agrícola en Batavia.

tum, en donde se llevarán á cabo formidables obras de defensa.

—El emperador Nicolás se halla hace ya algunos días en Cronstadt para activar las nuevas obras de fortificación, que carece no van á tener nunca fin.

—Hace poco fué el Sultan agradablemente sorprendido con quince millones de duros, que ha puesto á su disposición el hijo de Abas-Bajá, novio de una de sus hijas.

—El movimiento de concentración de tropas rusas en Polonia es cada vez mas considerable.

—Escriben de Hamburgo que la escuadra rusa salió el día 9 de Cronstadt, y que las fuerzas marítimas rusas que se hallan ancladas en Sweaborg, habian tambien recibido orden para salir del puerto.

—El vicealmirante Baudin ha sido promovido á almirante.

—Mucho se habla en estos días de nuevas proposiciones de paz, pretendiéndose que el viaje del duque de Sajonia-Coburgo-Gotha á Viena tiene el objeto de entablarlas, mientras que otros creen que su mision es la de concertar la movilización de algunas divisiones de tropas alemanas.

—Luigi Grandoni y Santos Constantine, acusados de haber asesinado al conde de Rossi, han sido sentenciados á muerte por el tribunal de primera instancia; tres de sus cómplices á presidio perpetuo; otros dos acusados, por veinte años, y tres á quince; seis han sido declarados inocentes. Aun se ignora la resolución en segunda instancia.

—La nueva guardia imperial francesa, cuyos cuadros se habian reunido en Courbevoie, se establecerá por de pronto en Versailles, para terminar su organizacion.

—Mucho se duda ya acerca de la victoria que Santa Ana debe haber conseguido sobre el rebelde general Alvarez, noticia que se leyó en casi todos los periódicos americanos; en cambio se confirma la de que Walker ha abandonado con sus filibusteros la Sonora, estado de la confederacion mejicana, dirigiéndose hacia Tejas.

—El Consejo federal suizo quiere definitivamente reanudar sus relaciones amistosas con el Austria, y ya han empezado las negociaciones respectivas.

—Continúan bastante encrespadas las diferencias entre el gobierno del Gran ducado de Baden y el Arzobispo de Friburgo.

—En los altos círculos de París se habla mucho de que el emperador y su esposa asistirán á la inauguración del palacio de cristal en Sydenham.

—Los efectos retenidos en San Petersburgo de la pertenencia de Sir Seymour, último embajador inglés cerca de aquella corte, han sido conducidos libres de todo gasto de transporte á la frontera de Prusia, en donde quedan á disposición de su dueño.

—Han tenido ingreso en el servicio de la marina inglesa siete cadetes procedentes de la Prusia, con objeto de instruirse, pero con la circunstancia de que no pueden ser destinados á escuadra alguna que opere contra alguna potencia con la cual se halle la Prusia en buena armonía.

—La Puerta otomana ha dado un nuevo testimonio de su respeto á la iglesia cristiana, mandando que formara parte una guardia de honor turca del cortejo fúnebre de un obispo armenio, muerto poco há.

RELIGION. El rey de Siam, uno de los tres grandes estados de la Indo-China, despues de haber dado á los católicos hace ya mucho tiempo, como tambien á los hijos de Mahoma, la autorización para establecer cementerios particulares, ha hecho estensivo este permiso á otras varias comuniones estrangeras.

—El conflicto del arzobispo de Friburgo en Brisgan con el gobierno va caminando á un término violento en demasía. Dicho prelado declara que no quiere ya entrar en negociaciones con el gobierno acerca de los puntos que han promovido tan fatal disidencia. El conde de Leiningen, que marchó á Roma, como plenipotenciario del Gran Duque para ver de zanjar allí la deplorable escision, ha sido muy mal recibido por Su Santidad. El gobierno no tiene ya otro partido que tomar, mas que ceder á las exigencias del arzobispo, ó poner coto en términos enérgicos á la tenaz resistencia que este opone.

INSTRUCCION PÚBLICA. Existe en Francia el proyecto de abrazar el sistema alemán de universidades. Los puntos en que estas deben establecerse son: París, Strasburgo, Dijon, Besançon, Leon, Grenoble, Aix, Montpellier, Tolosa, Burdeos, Poitiers, Rennes, Cam, Druay, Nancy y Clermont. Total 16.

—Hé aquí la dotación de las universidades de Prusia para el presente año:

Berlin, 156,740 duros; Bona, 105,780; Breslau, 90,890; Halle, 86,075; Koenigsberg, 79,075; Greifswald, 64,290.

ECONOMIA POLITICA. Los apuros del tesoro nacional belga van siendo cada vez mayores, sin que la segunda cámara haya querido aprobar las proposiciones hechas por el gobierno para salir de tan lastimosa situación.

—El proyecto del nuevo y grande empréstito de 500 millones de francos, que debe llevarse á efecto en Francia, será elevado por el gobierno á la Asamblea nacional para su aprobación. Esta extraordinaria medida económica tiene por objeto poner á salvo al Tesoro nacional durante el tiempo de una legislatura á la otra, contra cualquier incidente que pudiera sobrevenir.

—En vista de las difíciles circunstancias actuales, tanto políticas como económicas, no ha tenido valor el nuevo ministro de Hacienda en Holanda para llevar á cabo la extraordinaria medida proyectada por su antecesor, que tiene por objeto la conversión de 248 millones al 4 por 100; y como las Cámaras no hallasen tampoco oportuno el proyecto de ley, dicho funcionario lo ha retirado de la mesa.

—El gobierno austriaco ha manifestado á la dirección del Banco nacional, que estaba dispuesto á ceder una parte de bienes del Estado, valor de 150 millones de florines, para atender y aun amortizar la deuda flotante, sin que por esto piense ni remotamente en aumentar los billetes.

—A pesar de haber resultado en las rentas nacionales de Inglaterra para el último año financiero, que terminó en abril próximo pasado, un aumento de 1,485,056 libras esterlinas, insiste el Times en que cuanto antes se verifique el empréstito melio proyectado.

MEDICINA. Los periódicos alemanes se han apresurado á publicar el siguiente remedio ó receta contra la hidrofobia, remedio que encarecen con grande empeño, recomendándole eficazmente:

«Un guarda-bosques sajón, llamado Gastell, que cuenta en

el día la respetable edad de ochenta y pico de años, no queriendo llevarse á la tumba un secreto de tanta importancia, ha hecho públicos en un periódico de Leipsik los medios que ha usado por cincuenta años, y con los cuales asegura haber librado á muchas personas y animales de la horrible muerte por la hidrofobia. Hé aquí la receta: tómesese inmediatamente vinagre caliente, ó agua tibia, y lávese con ella la herida, limpiándola y secándola bien; despues échense en la herida unas gotas de ácido muriático, porque los ácidos minerales destruyen el veneno que comunicó la saliva, y quedarán perfectamente neutralizados los efectos malignos de aquella.»

AGRICULTURA. La *Gaceta Universal* de Augsburgo presenta la siguiente noticia relativa á la producción anual del lúpulo ú hombrecillo en diferentes países del mundo. Esta planta corresponde á la familia de las urticáceas, que echa las hojas encontradas y semejantes á las de la vid, produciendo flores casi verdes, las cuales vienen á constituir uno de los primeros ingredientes de la cerveza. Es artículo muy lucrativo para sus cultivadores, puesto que en los países que vamos á citar se bebe aquel brebaje casi á todo pasto. Hé aquí la indicada enumeración: Bohemia produce 70,000 quintales; Baviera, 60,000; Baden, 15,000; Wurtemberg, 5,000; Alsacia con la Lorena, 18,000; Polonia, 20,000; Brunswic y la Marca, 15,000; Inglaterra, 250,000; Departamentos del Norte de Francia, 4,000; Bélgica, 50,000, y América, 20,000.

Despues de haber consignado estos datos quisiéramos llamar la atención de nuestros agricultores sobre tan importante ramo de la industria agrícola, pues en nuestro suelo, privilegiadamente fértil, habia de prevalecer con grande éxito el cultivo del lúpulo, sobre todo en las provincias Vascongadas, Asturias y Galicia, así como en las que en el Mediodía de la Península tienen terrenos de regadío. Basta decir que en las primeras crece esta planta sin cultivo: y aun cuando en España no se haya aun generalizado la cerveza como en los países que arriba hemos mencionado, podria figurar á vuel fruto entre los artículos de esportación, que como tal rentaría pingüemente.

Segun cálculos muy exactos, se fabrica solo en Inglaterra hasta 40 millones de galones de cerveza. (Un galon, 7,81 cuartillos.)

COMERCIO É INDUSTRIA. Corren rumores de que se van á entablar negociaciones para un tratado de comercio entre Prusia y Rusia. Por de pronto se hallan las relaciones mercantiles internacionales bastante entorpecidas, con motivo de haber prohibido el Czar la esportación de metálico de sus estados. Es version muy admitida, que dicho proyecto envuelve mas bien la tendencia de atraer á la Prusia cada vez mas á los intereses rusos.

Para atenuar un tanto los perjuicios que son consiguientes al estrecho bloqueo de los puertos marítimos, ha rebajado el gobierno ruso los derechos de importación sobre el café y el aceite de tres rublos á uno y medio, permitiendo al propio tiempo la importación del azúcar refinado.

—El juzgado de aprehensiones marítimas de Portsmouth ha puesto en libertad varios buques mercantes rusos, declarando su captura como ilegítima.

—Grande es la satisfacción que ha producido entre los agricultores y especuladores en cereales la seguridad que dió últimamente el gobierno del Czar, de que no se pondrá traba alguna para la libre esportación de dichos artículos por los puertos del Báltico en buques de bandera neutral.

—El gran número de armas que se estaban construyendo por cuenta de la Rusia en las principales fábricas de Lieja, ha quedado á disposición de los dueños de estos establecimientos. Se dice que probablemente las comprarán las potencias occidentales para armar con ellas las tropas de Schamyl, el esforzado caudillo tscherques, tan temido de los rusos. Mucho dudamos que sus propietarios se avengan á cederlas, pues no querían malquistarse con el Czar, quien en estos últimos años ha contribuido mas que nadie con sus colosales pedidos al engrandecimiento de este importante ramo de la industria belga, pudiendo abrigar la esperanza, que tan pronto como cesen las actuales circunstancias, vuelva el gobierno ruso á favorecerles de nuevo con sus pedidos.

NAVEGACION. Las Cámaras belgas han votado un subsidio anual de 50,000 francos para el establecimiento de un servicio directo de 3 ó 4 vapores de hélice, con una fuerza de 400 caballos y unas 550 toneladas entre Amberes y los principales puertos del Brasil, con cuyo gobierno concertó previamente el de Bélgica el convenio oportuno. El servicio empezará en enero de 1853, verificándose la salida de los vapores durante el primer año cada bimestre; pero al cabo del mismo será mensual.

—Los cinco barcos de vapor que recorren el lago de Zurich y de Walenstadt, ambos en Suiza, han transportado durante el año de 1853 hasta 437,944 pasajeros y 5,806 cabezas entre ganado caballar y vacuno. El número de las travesías ascendió entre todos á 4,526; el ingreso á 377,752, y los gastos 257,849 francos. Los resultados en los demás lagos del país de Guillermo Tell, guardan proporción con los enunciados.

—Para el relevo de la escuadra inglesa en el Báltico marcha tambien un *Cosaco*, á saber: una grande fragata de vapor, que por cuenta del emperador de Rusia habia sido construida en Inglaterra, y comprada y armada despues por el gobierno inglés.

FERRO-CARRILES Y TELEGRAFIA. El gobierno belga pide para los cuatro próximos venideros años un crédito de cinco millones de francos para concluir las líneas de ferro-carriles pertenecientes al Estado.

—En abril último ha sido inaugurada una sección del camino de hierro de Suez.

—Como fácilmente pudiera suceder que con las extraordinarias atenciones que reclama la guerra de Oriente, quedase menguada la consignación correspondiente á las obras de las nuevas líneas de ferro-carriles en Francia, ha depositado el gobierno como fondo de reserva la cantidad de 58 millones de francos para atender á su explotación.

—Para llevar á cabo el colosal túnel á través de los Alpes en el punto de Lukmanier, que ha de poner en comunicación los ferro-carriles suizos con los de Italia, se necesitan, segun cálculo aproximado, unos seis años, á menos que no se vayan descubriendo nuevos aparatos y máquinas que favorezcan mas los trabajos. Aviso á los perforadores de nuestra cordillera del Guadarrama.

—Desde el 1.º de mayo último llegan los viajeros, que

en el ferro-carril salen por la mañana de Munich, á las seis de la tarde á Strasburgo; y prosiguiendo el camino, á las ocho de la misma se encuentran á las diez de la siguiente mañana en París. Se están dictando disposiciones nuevas para lograr que el tránsito de Munich á París se haga en 23 horas y media.

ARTES. El gran congreso europeo de artistas verificará este año su reunion en setiembre en la capital de la Bélgica. Ya se halla en circulación el programa respectivo, en el cual quedan detalladas todas las materias de discusión.

—Ha marchado al Oriente el célebre pintor de batallas francés H. racio Vernet.

—El ministerio de Estado francés hace todos los esfuerzos posibles para estimular á los artistas y clases industriales para presentar notables producciones para la exposición de 1855. Varios de los pintores mas aventajados han recibido orden para llevar á cabo ciertos trabajos de grande empeño.

—Overceek continua con toda asiduidad trabajando en Roma en el gran retablo destinado para un altar de la catedral de Colonia.

INVENCIÓNES Y DESCUBRIMIENTOS. Ha sido inventado en Austria un aparato nuevo para aserrar maderas, con el cual puede un hombre solo, sin mas acción de fuerza que la suya propia, serrar un tronco de 12 pies de largo y un pie y medio de diámetro, en unos seis minutos. Esta fuerza motriz puede tambien hallar aplicación en los molinos harineros y otras varias; pues, por ejemplo en estos, basta una fuerza de agua igual á la de un hombre, para que anden perfectamente hasta tres piedras.

—Un francés, Mr. Grandival, acaba de inventar un aparato para la desecación y compresión de sustancias industriales y alimenticias en un espacio vacío, que aparte de una construcción muy sencilla da grandes resultados, pudiendo secarse completamente y disponer para una larga conservación toda clase de sustancias, como leche, caldo, jaleas, colores, etc. Este aparato consiste en dos vasijas de cobre, estañadas por dentro, de tamaño desigual, y forma de óvalo. Cada vasija está dividida en dos mitades puestas, cerradas herméticamente la una sobre la otra, y unidas por medio de tornillos; un tubo de cobre une ambas vasijas, y se hallan aplicadas unas espitas, para permitir al agua que pase sin dejar entrar aire. Al principio el trabajo se echa un poco de agua en cada una de las vasijas y se la hace hervir; el vapor que se desarrolla basta para quitar el aire del aparato. Despues de sacar el agua, se echa el fluido que ha de evaporarse por medio de un embudo ajustado con tornillos sobre la vasija mas pequeña, y provisto de una espita. Un baño de agua que rodea el pié de la pequeña vasija, se calienta con muy pocos carbones, y en el entre tanto se dirige un chorro continuo de agua fria sobre la vasija mayor, de suerte que el vapor que se forma de continuo en la vasija pequeña, se espese en agua sin cesar de la vasija mas grande. Resulta de aquí una verdadera destilación, que dura todo el tiempo que se sostiene en ambas vasijas diferente temperatura. El calórico que deba emplearse es tan moderado, que la temperatura del baño no pase por regla general de los 40º centímetro.

MÚSICA. El día 8 de mayo último dió el coro de cantores dilettantes de Colonia su primer concierto en Londres. Los ingleses é inglesas aplaudieron extraordinariamente aquellos magníficos cantos, cuyo efecto seria imposible describir. Pero cuando subió de punto el entusiasmo del público, que llenaba todas las localidades del teatro, fué cuando los cantores alemanes entonaron el «Rule Britannia» y el «God save the Queen.»

—He aquí cómo se espresa un alemán en un comunicado poco há dirigido desde Italia á un periódico de grande aceptación de su país acerca del estado en que se halla en el día el teatro italiano:

«Desgraciadamente han venido á parar las cosas en este país al extremo fatal de que el templo de Talía, esa musa llamada á presidir la comedia y el epigrama, vaya desapareciendo lastimosamente. En los teatros solo se da en el día lo que puede variar el buen gusto. Cherubini y Spontini han sido tiempo há desterrados de la escena; los nombres de Cimarosa y Paeiello están eliminados del repertorio, no habiéndoles dejado ya el celebrísimo Verdi ni tierra que pisar. Hasta Donizetti y Bellini están olvidados; y si alguna vez se acuerdan de ellos, es para mutilar desapiadadamente sus bellísimas composiciones; ni descansar los dejan en sus tumbas... Desde que Verdi impera, nadie quiere ya oír otra cosa. Mercadante y Pacini han enmudecido, y se mantienen en lontananza como meros espectadores, porque Verdi no deja tomar la palabra á nadie. Hay toda ía otros compositores, en verdad tan numerosos como la langosta, pero no sirven para otra cosa sino para concluir con todo lo bueno...»

NECROLOGIA. Ha fallecido en Turin el día 30 de abril próximo pasado en edad de 64 años el general Eusebio Bava, senador del reino. Mandó como general en jefe el ejército piemontés en la batalla de Goito, 30 de mayo 1848; habiendo sido siempre considerado como uno de los mas distinguidos oficiales de dicho ejército.

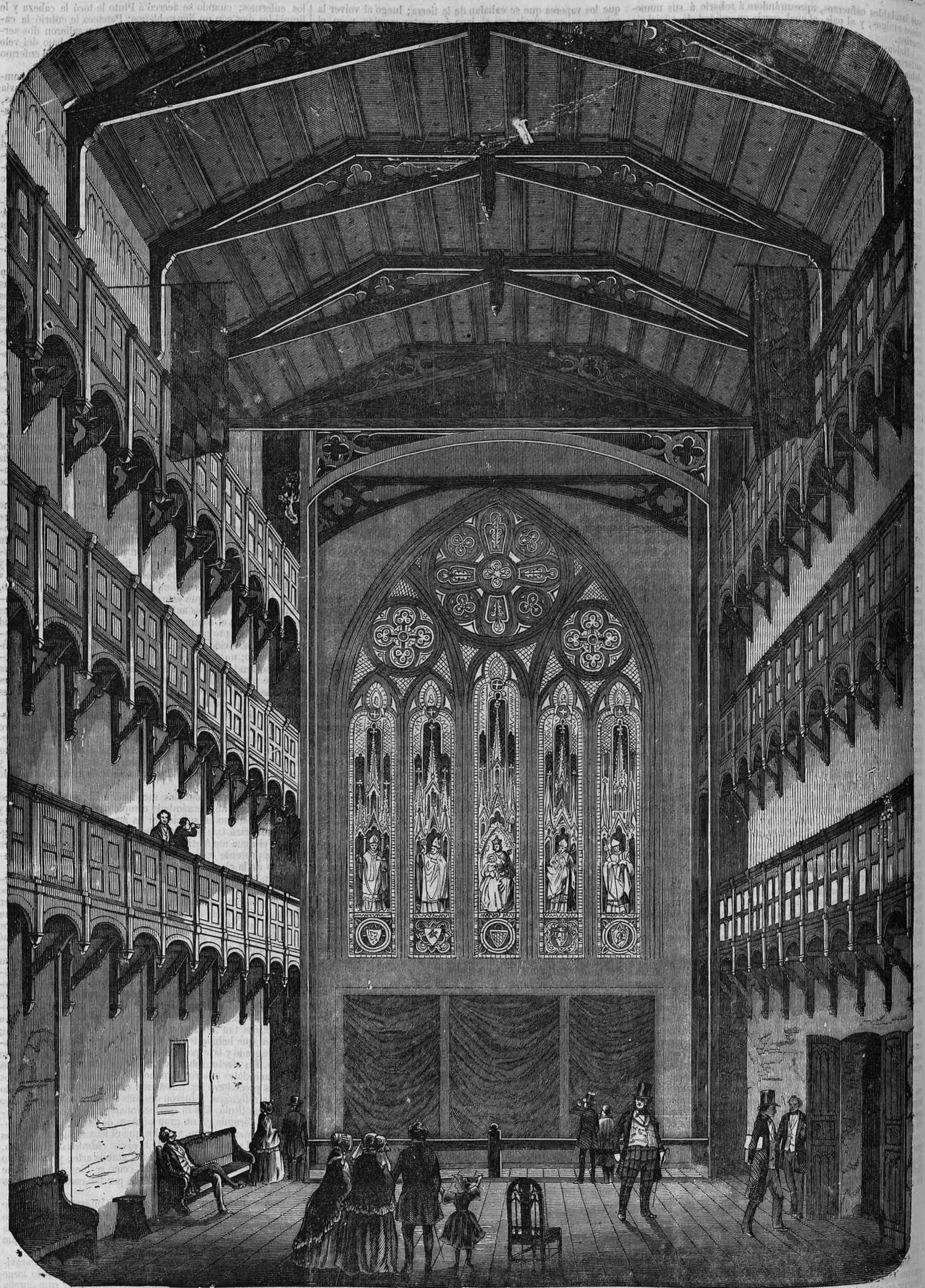
—James Montgomery, nacido en 1771 en Irvine, en Escocia, eminente poeta que particularmente hácia el año 20 hizo furor con sus *Cantos de la Sion, el Océano, la India occidental*, ha muerto el 30 de abril último en su casa de campo *The Mount* en Sheffield.

—El profesor Wendel-Heyl, natural de París, uno de los mas célebres filólogos franceses, conocido muy ventajosamente en el mundo literario, ha muerto siendo profesor de la universidad de Santiago de Chile, á la edad de 64 años.

—En la noche del 11 de mayo murió en la capital del orbe católico el cardenal Lambruschini, que bajo el pontificado de Gregorio XVI fué como es sabido durante muchos años ministro de Estado, nacido en Genna en 16 de mayo de 1776, habiendo alcanzado por lo tanto cerca de 78 años.

ESPOSICION AGRÍCOLA É INDUSTRIAL EN BATAVIA.

M. H. D. A. Smits, miembro de la Sociedad de Ciencias de las Indias neerlandesas, inspirado por los brillantes resultados de las exposiciones europeas, concibió el proyecto de una que debia abrir una nueva era de prosperidad para la Batavia. Se ha puesto en ejecución su proyecto; pero la despiadada muerte no le ha dejado tiempo para ver coronados con un éxito feliz



Sala de exposicion de pinturas, en el establecimiento real de cristales pintados en Munich (Alemania.)

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

ADVERTENCIA.

Convencidos de la imposibilidad absoluta de seguir presentando con alguna exactitud un resumen cronológico de los sucesos, suprimimos desde hoy el que colocábamos al frente de los ANALES.

ANALES POLITICOS.

ESTADO DE LA GUERRA.

Un mes hace que abrimos los ANALES DE LA GUERRA; un mes hace que con la pluma y el lapiz en la mano, esperamos en vano un suceso que reclame puesto en esta crónica de actualidad: fuera del pequeño combate de Odessa, nada se ha presentado que exija un lugar preferente en los ANALES. Los periódicos han llenado sus columnas con cartas y partes telegráficos contradictorios; todos los días publican noticias interesantes; todos los días es necesario desmentir las de la víspera: no hay memoria de una cantidad tan enorme de falsedades.

es difícil de adivinar, y ya en el número anterior publicamos un artículo de la *Gaceta militar de Prusia*, que para nosotros resuelve una parte de este problema.

La Francia y la Inglaterra han tomado parte en esta lucha con cierto abandono, con cierta falta de prevision. Hánse contentado con mandar numerosas escuadras al Báltico y al mar Negro, y después han enviado un pequeño cuerpo de ejército á Turquía: ¿qué se proponen hacer con estos elementos, aun dado que las escuadras ataquen formalmente algunas plazas del enemigo? Mas aun suponiendo que apaguen sus fuegos y hagan posible el asalto, cosa que ciertamente no es difícil, ¿dónde estan las tropas de desembarco que se han de apoderar de aquellas plazas, guarnecidas por cuerpos que, como en Kronstandt y Sevastopol, ascienden á mas de 60,000 hombres? Y no teniendo medios de tomarlas, ¿á qué conducirían los bombardeos?

Pero no es esto solo lo que se opone á que la guerra se estacione, ó por hablar con mas propiedad, no dé principio formalmente. Los turcos reconcentran su cuartel general en Schumla; los rusos, en número mayor que el ejército otomano

Es indudable que la Francia y la Inglaterra comprenden esta desventaja, que debieron pesar en un principio, y que estan penetradas de la necesidad de reforzar sus ejércitos en Oriente: pero en primer lugar, el refuerzo necesita ser grande, no raquitico como hasta aquí, y además es tan difícil, que casi raya en lo imposible. Todo lo que no sea mandar 100 ó 150,000 hombres á Oriente y mandarlos pronto, es dejar al emperador Nicolás que consiga su objeto; es cuando menos malgastar el verano en estériles maniobras, y entrar así en el otoño y con él en los hielos, que obligarán á las escuadras á abandonar el Báltico, dejando á la Rusia en posesion de los Principados; es decir, que si ahora las escuadras no pueden nada por falta de tropas, entonces las tropas tendrían que quedarse en cuarteles de invierno, haciendo gastos imposibles por falta de escuadras: pero aun suponiendo que las naciones occidentales se decidiesen á hacer un gran esfuerzo, ¿dónde estan los medios de conduccion á tan inmensa distancia de un ejército siquiera de 100,000 hombres? Acabamos de ver lo que se ha gastado y el tiempo que se ha empleado en el viaje de las pequeñas fuerzas que hay en Turquía; ¿cuánto tiempo se necesitaria y qué dificultades no se



CARA FRANTIMA DE MARASCH. (Véase la página 190, 12 de ANALES.)

La telegrafia eléctrica al servicio particular está sembrando la confusion mas lamentable; por todas partes llegan noticias, inspiradas por intereses privados, y ajenas, por consiguiente, de verdad: en medio de este caos, apenas vienen á dar alguna luz, de tarde en tarde, los partes oficiales, que por otra parte estan muy lejos de merecer fé por su exactitud; los partes franceses exageran mucho, los rusos mienten mas aun: un mes casi ha tardado en saberse las evoluciones de los rusos en la Dubrutschka, y aun no estan convenientemente averiguadas; todavia no se sabe nada preciso y terminante sobre el sitio de Silistria; no habrá nadie capaz de decir qué han hecho al frente de Sevastopol las escuadras aliadas: la toma del fuerte de Gustafsværn con 1,500 prisioneros rusos se ha olvidado, sin dar tiempo á que se confirmara. Para quien imparcialmente y ajeno á toda pasion en favor de uno ú otro campo, se propone tomar acta de los acontecimientos, este cúmulo de rumores y de relaciones, de avisos y de partes, presenta tales inconvenientes, que hace imposible un trabajo concienzudo.

Lo que hay de verdad es, que hace dos meses que comenzó la guerra, y aun no ha correspondido á lo que se esperaba de ella: lo que se desprende de esta misma falta de resultados, no

disponible, avanzan probablemente con ánimo de darles una batalla. ¿Qué apoyo deben prometerse los turcos de las tropas occidentales que van llegando de Gallipoli? Ninguno ó casi ninguno: 15,000 ingleses y 30,000 franceses con 4 ó 5,000 caballos, no pueden ser gran refuerzo en una batalla con 130,000 soldados rusos: la infanteria del ejército turco con el aumento de la aliada, no llegará con mucho en número á la rusa: 12 ó 14,000 caballos turcos, muchos de ellos de tropas irregulares, no son nada aun con el refuerzo de la escasísima caballeria aliada, tratándose de un enemigo que cuenta con tan gran número de caballos. En medio de la confusion de datos y noticias con que tenemos que luchar, es imposible saber las fuerzas respectivas de los ejércitos; pero no creemos equivocarnos mucho fijando en 200,000 el número de tropas del ejército que manda Paskevitch, y en 80 ó 90,000 el de las que caudilla Omer-Bajá; suponiendo que el primero tenga que descontar de su ejército 20,000 hombres para escalonarlos en posiciones militares, y 10,000 el segundo para guarniciones de plazas, la desproporcion numérica queda en pié; resulta siempre que aun uniendo á los 80,000 turcos 45 ó 50,000 aliados, Omer-Bajá no puede oponer á 180,000 rusos mas que 130,000 soldados.

presentan para conducir 100,000 soldados, con la artilleria y el material correspondiente de hospitales, carros, etc., etc., y con una caballeria, que aunque no estuviera en proporcion con la infanteria, no habia de bajar cuando menos de 10,000 caballos? La empresa es tan colosal, es tan gigantesca, que apenas cabe en lo posible. La guerra, á seguir c mo hoy se presenta, podrá no prometer ventajas; ara los rusos, pero la presenta aun menores para las naciones aliadas. Un medio único hay de que la cuestion varíe de todo en todo, de que no sean necesarias las expediciones colosales ni los gastos insostenibles, para poner á raya la ambicion del Czar; este medio consiste en obligar á la Austria á que salga de esa neutralidad, que es el mayor embarazo para la causa de Occidente; en estrecharla á que se decida por la Rusia ó por la Turquía: si se echa en brazos de la Rusia, medios facilísimos hay de hacerla sentir los estragos de la guerra civil, que una chispa basta para encender; si, como es posible, se decide por la causa de Occidente, esta sola declaracion obliga á los rusos á evacuar los Principados y retirarse á las orillas del Pruth, y en vez de tomar la ofensiva, tienen que estar á la defensiva y que ceder por último de sus injustas pretensiones. (1)

Todos los días se nos habla de nuevas instancias, de nuevos apremios de las potencias occidentales para decidir al Austria y la Prusia; pero hasta ahora no vemos nada decisivo, nada enérgico, nada capaz de zanjar esta cuestión, que se decide con estas palabras: «O con la Rusia ó con la Turquía.»

Esta ligera reseña del estado de las cosas explicará á nuestros lectores por qué no sucede nada en Oriente que satisfaga la curiosidad inmensa con que se contempla en toda Europa esta guerra; por qué pasan semanas y aun meses sin adelantarse un paso, excitando la impaciencia de los franceses y los ingleses; por qué las pretendidas victorias y derrotas se van desmintiendo á medida que pasa tiempo, y todo queda reducido á marchas y contramarchas, formación de campamentos, movimientos sin resultado de las escuadras, amenazas, esperanzas y temores: es posible, no lo desconocemos, que pueda ocurrir algo grave en Turquía, que los rusos avancen sobre Schumla; pero nada bueno puede esperarse de estas operaciones para la causa de Occidente, mientras las cosas permanezcan como están.

Contrayéndonos ahora á nuestros ANALES, claro es que no habiendo sucesos notables, no podemos darles el carácter de actualidad que pensamos; pero esta misma esterilidad de noticias nos viene bien, porque la aprovechamos para ir sentando las bases de esta obra, para presentar la exposición del gran drama que van á presenciar nuestros lectores, poniéndoles al corriente de los países que van á servir de teatro, y de los personajes que han de jugar en él: ya hemos empezado á pasar revista á las tropas, y no cesaremos hasta haberla concluido: ya hemos dado á conocer varios jefes y algunos territorios: no desistiremos de esta tarea, que será un gran prólogo de nuestra obra, en tanto que el brillo de los aceros y el estruendo del cañon no nos distraiga de nuestra pacífica tarea, llamándonos para colocar el laurel sobre las sienes del vencedor.

ANALES GEOGRAFICOS Y MARITIMOS.

LA BAHÍA DE SEVASTOPOL (1).

El Mar Negro, conocido también bajo el nombre de *Pon'to Euxino*, viene á ser un golfo del Mediterráneo, con el cual comunica por el estrecho de Constantinopla, el mar de Mármara y los Dardanelos, mientras que al N. se une con el mar Azov por el estrecho de Zabache. Su situación, según el meridiano de París, es á los 23°-39° longitud E. y 41°-47° N. Contando desde el pequeño golfo de Penderakier hasta el Dniestre, ascendiendo su anchura máxima á 632 millas inglesas, y su longitud mayor que comprende la distancia entre el golfo de Burges y Poti, puerto en la embocadura del Rioni, en la Rusia asiática, mide 632 millas. En toda esta extensión, si se exceptúa el estrecho de Kertsch y sus cercanías, hay una infinidad de escollos pequeños. Lugares de seguro anclaje hay muy pocos, aunque sí los suficientes para que la exposición de navegar por este mar disminuya mucho. Al N. O., por el cual dominan ya los antiguos griegos el Cáucaso, *Bascarbett* sostiene aun hoy día su total poderío. Los vientos de N. obligan á veces á las embarcaciones, que procedentes del Mediterráneo vienen navegando para el mar Negro, á detenerse meses y meses en los Dardanelos ó el canal de Constantinopla. Con la cercanía de las costas europeas y las del Asia, como también con la rapidez de la corriente, se hace casi de todo punto imposible navegar á la bordada; de manera que para el tráfico marítimo mercantil resultan miles de percances. La estación de invierno en el mar Negro, particularmente en las costas septentrionales, es muy rigurosa. El velamen se hiela en términos, que en su tersura viene á asemejarse á tablas quebradizas: los puertos se cubren de hielo, y entonces apenas acierta á maniobrar la tripulación aterida por el intenso frío que hace. El mes de diciembre, y hasta pasada la primera quincena de enero, es la temporada menos peligrosa de todo el año. Las embocaduras del Dniestre, y aun á veces la del Danubio, así como el puerto de Odessa y el estrecho de Kertsch, se hielan fácilmente, pero no á gran distancia mar adentro, y cuando sobrevienen los aires del Sud se disuelven los témpanos con una rapidez asombrosa. Siendo el invierno muy frío, hay en las aguas de Odessa, por ejemplo, hielo como allá á fines de diciembre; sin embargo, en el discurso de veinte años solo se ha helado este puerto tres ó cuatro veces.

El punto estratégico más importante en todo el mar Negro es Sevastopol, conocido también en tiempos antiguos bajo el nombre de Akktiar. No muy distante del cabo de Quersoneso principia aquella serie de puertos que tanta importancia dan á esta parte de la Crimea, y esta es la razón por qué ha establecido el gobierno en Sevastopol una gran plaza marítima, con la cual domina la escuadra imperial en todo el mar Negro. Su puerto es uno de los más hermosos de toda Europa, habiendo la naturaleza contribuido á ello en primer término, puesto que con los brazos de mar ó rías que hay, resultan otros tantos muelles ó fondeaderos, dentro de los cuales pueden anclar aun los mayores navíos de guerra. La gran bahía se extiende de O. á E. y entra hasta 7 kilómetros dentro del país, teniendo una anchura media como de unos 1,000 metros, y una profundidad de 60 á 70 pies. Sirve de apostadero á cuantos buques pertenecen á la armada activa.

En la parte opuesta de la bahía S., y en comunicación con ella, se halla el pequeño puerto, con las dársenas, en las cuales pueden ser construidos á la vez tres fragatas y dos navíos de línea. Delante de las mismas se halla el correspondiente fondeadero con unos treinta pies de profundidad. Concluidas las embarcaciones, son botadas al agua, abriéndose al efecto las compuertas de tres esclusas cuyo nivel de agua se halla unos cuarenta pies más alto. Esta agua es dulce, y procede de un canal, cuyo nacimiento se encuentra en Inkernan, distante 42 leguas. En su curso atraviesa una montaña, habiendo al efecto abierto un túnel, que tiene 230 pies de extensión. Además del objeto indicado, sirve este canal para surtir á las escuadras de agua potable, existiendo al efecto un grande receptáculo aparente, dentro del cual se desprende de toda arenilla y se clarifica perfectamente por medio de un fondo con cierta cantidad de carbon vegetal.

Un inconveniente de consideración presenta el puerto de Sevastopol; en sus aguas bullen una especie de gusanos que *carcomen* el bordaje, en términos que á veces á la vuelta de

dos ó tres años quedan enteramente inservibles las embarcaciones. Para remediar este grande mal se tomó el partido de alimentar los diques con agua dulce, trayendo al efecto el pequeño río Tschernoi-Retschka, que desemboca en la bahía principal: pero muy luego se conoció que justamente las aguas de este río, un tanto cenagosas, traían al puerto tan fatales huéspedes.

En 1831 construyéronse para la defensa del puerto cuatro fuertes nuevos, con los cuales se elevó el número de baterías á once. El fuerte Constantino por el lado N., y el de Alejandro en la parte O., de la bahía denominada de Artillería, tienen por objeto defender el grande puerto, mientras que las dos baterías, la del Almirantazgo y la de Pablo, están destinadas á echar á pique cuantos buques osaren penetrar dentro de la bahía S., ó dentro del muelle denominado de las Embarcaciones. Estos cuatro fuertes, que cuentan hasta tres pisos de baterías armadas cada una de 250 á 300 piezas de artillería, parecen á primera vista sumamente imponentes; pero los hombres inteligentes que han tenido proporción de examinarlos detenidamente, reconociendo en primer lugar su excesiva elevación sobre el nivel del mar, declaran todas estas obras defensivas en extremo defectuosas, en términos que si una escuadra se propusiera forzar la entrada, poco habrían de arredrarla estas series de bocas de fuego, cuyos proyectiles disparados horizontalmente vendrían cuando mucho á herir en los mástiles y el velamen. Cada uno de estos pisos se compone de una porción de cuartos ó compartimientos seguidos entre sí, teniendo cada uno de ellos una pequeña puerta que da salida á una galería exterior que circuye todo el edificio. Todos estos recintos, en que son servidas las piezas, son de tal manera estrechos, que apenas puede haber bastante circulación de aire para que se disipe el humo de la pólvora en las descargas, dificultando así extraordinariamente el servicio de los artilleros. Pero un defecto de trascendencia aun más grave estriba en el material con que han sido construidos los fuertes, que se compone en su mayor parte de piedra caliza; las obras en general han sido llevadas á cabo con muy poco esmero y precisión; las dimensiones de las bóvedas, macizos y demás mampostería están tan mal calculadas, que nada tendrá de particular se desplomen todos estos pisos de baterías, tan pronto como su numerosa artillería empiece á jugar de veras. Así es que en el fuerte Constantino bastaron muy pocos disparos de cañon para producir profundas hendiduras: en una palabra, el sistema de fortificación que prevalece en todas estas obras de defensa es eminentemente defectuoso, y no da en verdad una idea muy ventajosa del estado de instrucción del cuerpo de ingenieros rusos.

Agréguese á todo esto que á los fuertes les faltan por el lado de tierra los elementos más precisos de defensa, habiéndose puesto todo el conato en escudar la plaza por la parte de mar, desentendiéndose de la facilidad que hay de verificar desembarcos en toda la costa del Quersoneso, si se exceptúan algunas baterías, que apenas cuentan con artillería, y que además todavía se hallan desprovistas de fosos, puede decirse que la ciudad está abierta en todas direcciones, sin contar con un solo reducto para oponer resistencia á una agresión enemiga.

Después de Sevastopol ofrece el litoral ruso pocos puntos de importancia. Kaffa tiene un puerto regular, mientras que el muelle de Kertsch cuenta con poco fondo, y la plaza fuerte de Jenikale, al N. de la población anterior, defiende la entrada al mar Azoff muy imperfectamente.

En la magnífica bahía de Sevastopol, que por el lado S. tiene cuatro espaciosas ensenadas, de tan fácil acceso, y de tanta profundidad, que en una de ellas, á saber, la ensenada de *Korabelnaja*, que quiere decir ensenada de la marinería, pueden anclar los mayores navíos de tres puentes á una distancia de tres brazas de la costa, se encuentra al presente estacionada toda la escuadra rusa del mar Negro, compuesta de los navíos siguientes:

NAVIOS DE TRES PUENTES.

De 120 cañones: *Los doce Apóstoles, Gran Príncipe Constantino, Paris y Los tres santos sacerdotes.*

De 84 cañones: *Emperatriz Maria, Chrobry, Czesme, Swiatoslaw, Rostilaw, Jagudil, Karna, Gabryjel, Salafail y Uriel.*

FRAGATAS.

De 54 cañones: *Sizopo y Kulewza.*

De 44 cañones: *Kugol y Flora.*

CORBETAS.

De 24 cañones: *Andromaca y Kalipso.*

De 14 cañones: *Sizopoli.*

BERGANTIN.

De 20 cañones: *Mercurio.*

GOLETAS.

De 14 cañones: *Gonetz (correo), Testawu (guarda-costa).*

BALANDRAS.

Speschni y Strhyha.

Resumen: 28 buques veleros, 10 vapores, entre los cuales hay dos corbetas vapores á saber: *Bessarabia y Gromonosiec*, cada una con fuerza de 400 caballos. Total: 1,100 cañones y 18,000 hombres de tripulación.

Toda esta fuerza marítima se halla á las órdenes del Príncipe Mentschikoff, almirante y ministro de Marina, que se hizo celebre por haber entablado las primeras negociaciones con la Turquía, cuyo término fué la guerra.

La escuadra del mar Negro forma la 4.ª y 5.ª división de la armada total rusa, mandando la primera de estas dos divisiones el contraalmirante Novosiltski, que tiene al propio tiempo el mando de la 1.ª brigada: el de la segunda está á cargo del contraalmirante Bukotisch II, y el de la 3.ª le desempeña el contraalmirante Meser; comandante de la 5.ª división, lo es el vicealmirante Nackimoff, el héroe de Sinope, mandando la primera brigada de la misma el contraalmirante Pansilow, la segunda Schiritzin, y la tercera Thebrikoff, ambos también de la clase de contraalmirantes.

Para terminar nuestro trabajo queremos decir algo acerca del espíritu de la marinería que tripula estas embarcaciones, valiéndonos al efecto de lo que sobre este extremo ha consignado en sus columnas la *Gaceta universal* de Augsburgo. Dice pues entre otras cosas: «Quien conoce lo que es el espíritu del soldado, sabe que uno de los resortes más poderosos para despertar los sentimientos de heroísmo lo constituye el recuerdo de grandes hechos históricos. El soldado de marina ruso poco ó nada conoce de esto. Metido en sus altas botas, con su uniforme incómodo hasta dejarlo de sobra, se le encuentra en su puesto, plantado en una postura en que los pies vienen á formar un ángulo de 45 grados, ya esté envergando alguna vela, ó se halle detrás de la contera del afuste. Trabaja en el cabrestante aun en los momentos del mayor peligro, marcando exactamente los tiempos que prescribe el reglamento: así es que cualquier maniobra se ejecuta con una lentitud mucho mayor que en otras escuadras, dificultando sobre todo muchísimo la operación de virar un buque la escasa longitud que estos tienen generalmente. El servicio en su totalidad se lleva á cabo con una precisión asombrosa; pero parece que la destreza se circunscribe en los sirvientes á tal ó cual desempeño, dominando en el servicio del soldado de la marina rusa en general un mecanismo tan rígido que raya ya en pedantería; no se halla penetrado de lo que es el servicio de un buque en su correlación y conjunto; trabaja con perseverancia, y cuando le toca descansar se tira tranquilamente sobre su hamaca. No denomina al mar madre suya, ni mujer al buque en que sirve, con la efusión afectuosa del verdadero marino. Si tropieza por ejemplo en cualquier objeto que no está en su lugar, en vez de quitarlo, marcha inmediatamente á dar parte de ello á su teniente, y este á su vez, luego que se ha informado á quien le correspondía el servicio de policía en aquel día, trae al culpable de la oreja al lugar del descuido. Hé aquí el orden y la disciplina en un buque moscovita. La armada rusa no puede de manera alguna ser considerada como conquistadora: redúcese su esfera de acción más bien á constituirse en elemento de protección y de defensa.

SILISTRIA (1).

Silistria constituye en estos momentos el punto culminante de cuantos fijan la vista en el sucesivo desarrollo de los acontecimientos en el teatro de la guerra, y mitiga el disgusto que produce el extraño giro de las operaciones más recientes, en el Báltico y en el mar Negro.

Después del primer golpe ofensivo dado por los rusos, á saber, la ocupación de la Dobrujscha, Silistria viene á ser el segundo. Los caudillos rusos, según vemos, consideran la toma de esta plaza como indispensable para obtener una base sólida para sus operaciones ulteriores. Si habría sido ó no mejor colocar delante de Silistria un cuerpo de observación, y marchar preferentemente sobre Schumla y Varna antes que ambas plazas recibieran considerables refuerzos de tropas aliadas, es una cuestión que á nuestro juicio puede ser contestada tan solo allá en el centro de la cuestión general misma. Distantes del teatro de los sucesos, formaríamos un juicio en extremo arriesgado, y hasta cierto punto pretencioso y audaz en demasía.

En cambio se pueden prever en lontananza las consecuencias inmediatas del ataque de Silistria, aducidas de las máximas generales de la guerra y fijando una mirada sobre el mapa. En el caso de que Silistria caiga en poder de las armas rusas, dominarán estas toda la línea del Danubio, y conseguirán á la vez una base de operaciones de la mayor importancia. Toda la orilla derecha (turca) del Danubio, con las plazas mejor ó peor fortificadas, quedará paralizada en su acción, mientras que los puntos de paso y cabezas de puente que hasta ahora han servido á los rusos de estorbo, serían de inmensa importancia para ellos, y Varna, así como Schumla, podrían ser conquistadas mucho más fácilmente que si Silistria hubiera sido el punto de partida de un ataque que el ejército otomano hubiera podido emprender á retaguardia del ejército sitiador de dichas plazas.

Dado el caso de que Silistria resistiera, entonces volveremos á tener por largo tiempo la línea del Danubio y el muro de Trajano como base de los puestos avanzados rusos; y si Omer Bajá evita una batalla, podrá seguir hostigando á su enemigo conforme lo hizo en Oltenitza y Citaté, apazando así todo golpe decisivo, hasta que las tropas anglo-francesas ocupen por fin una posición mucho mejor y más razonable que la de Galipolis.

Por otra parte, las noticias que se reciben de Silistria son tan oscuras y contradictorias, que toda conjetura relativa á lo que realmente tratan los rusos de emprender, y hasta qué punto han de llevarlo á cabo, viene á ser en extremo difícil, y lo propio sucede en cuanto á los turcos. Sabido es, y los rusos lo han experimentado, que el soldado de la media-luna se ha defendido en todo tiempo al abrigo de los muros y atrinchamientos con un valor y decisión que raya casi en lo fabuloso, mayormente cuando á veces el estado de las obras defensivas era de naturaleza tan fatal, que una inmediata capitulación hecha por el comandante ó gobernador respectivo habría sido más que escusable. La cuestión de Silistria no nos parece de consiguiente tan problemática. Poca, poquísima confianza tenemos acerca de una victoria de las armas turcas, aunque fuera con el grueso principal de su ejército, tratándose de una batalla en campo abierto, si no cooperan circunstancias muy extraordinarias; mas en cambio no podemos tampoco fijar el tiempo de resistencia de una plaza fuerte defendida por los turcos, con la facilidad que nos sería dado si hubiéramos de hacerlo respecto á una plaza perteneciente á cualquier estado del Occidente de Europa.

Una brecha, por practicable que sea, no es para una guarnición turca motivo bastante para una capitulación; la historia cita por el contrario casos en que algunos mulos cargados de zequias han puesto espedito el camino para llegar á los umbrales del Kiosko, ó pabellón del gobernador de una plaza turca sitiada. No creemos que la Rusia con sus colosales elementos militares adopte este medio; será menester que la bayoneta y el yatagan decidan la suerte de Silistria.

De aquí el interés tan extraordinario con que el mundo político y militar mira cuanto acontece fuera y dentro de Silistria, mayormente cuando apenas es de esperar se logren noticias fidedignas respecto á las operaciones del sitio, mientras que no se haya presentado ya el momento decisivo.

(1) De la *Gaceta militar* de Prusia.

(1) Véase el plano en la plana 11 de ANALES.

ORILLAS DEL GOLFO DE FINLANDIA.

Este vasto istmo, que une á la Suecia con la Rusia, y que en las costas de Europa le vemos rodeado por el golfo de Bothnia al Este, el de Finlandia al Sur, el mar Blanco al Norte, y por los lagos Ladoga y Onega al Este, es esa Finlandia tan apetecida durante muchos años por la Rusia, y cuya propiedad posee desde 1808. En las actuales circunstancias, y en visperas de presenciar sus orillas una de las mas formidables batallas navales que han visto los tiempos, nos parece oportuno trasladar á nuestras columnas la descripción de todos los puntos de importancia defendidos por las armas del Czar, que estan llamados á figurar en nuestra historia contemporánea. Empezaremos por la isla de Aland, desocupada recientemente por la Rusia, y en la que es probable que muy pronto temblen las banderas del almirante Napier.

ALAND. Lo que se denomina islas de Aland (léase Olend) es un grupo de islotes, de escollos rocosos é innumerables que se estienden muy lejos, cubiertos la mayor parte de delgados y raquíticos abetos. Sin embargo, cuéntanse entre este número unas diez islas que estan habitadas y cultivadas, cuya denominación es: Aland, Wardø, Brandø, Ekerø, Kumlinge, Lumpeland, Lemband, Kamnø, Signiska y Casthelholm, en la que fué encerrado Eric IV. Este archipiélago ocupa con corta diferencia el centro de la embocadura del golfo de Bothnia, en el mar Báltico, y comunica por el lado derecho con el archipiélago de Abo. Por el lado izquierdo, al contrario, hácia Stockholm, el mar es ancho y profundo en una estension de mas de 20 leguas. El clima se semeja mucho al del Sur de la Suecia. Los 12 ó 15,000 habitantes que le pueblan son los mas arriesgados navegantes de Europa. Las islas de Aland son un excelente puerto de observacion y la llave del golfo de Bothnia. Los rusos estimaban en mucho su adquisicion, y en 1808 la guerra que se suspendió un momento entre ellos y los suecos, estuvo próxima á encenderse con ardor. La Suecia, abandonada y atropellada por el peso de su enemigo de diez y siete hombres contra uno, no tuvo mas remedio que sucumbir.

SVEABORG. Es la llave de la Finlandia. Segun los inteligentes, cuentan á esta fortaleza como una maravilla del arte. Cuando pertenecia á la Suecia, era el espanto de los rusos. Un traidor se la entregó, menos por obedecer al implacable odio que la nobleza finlandesa alimentaba contra los reyes suecos que la habian usurpado algunos privilegios, que por vender á precio de oro la confianza de su soberano; y el nombre de este traidor corre escrito en todas las historias de los escandinavos. Decimos pues, que Sveaborg es la mas formidable fortaleza del mundo. Se halla á media legua de Helsingfors, con la que comunica por un muelle en forma de calzada, construido recientemente y defendido por numerosas baterías. Nada ha omitido la naturaleza para hacer á Sveaborg inespugnable; y los suecos primero y los rusos después, la han ayudado en todo lo posible. Se asienta sobre siete ú ocho islotes ligados por calzadas de pedruscos de granito de dimensiones considerables.

Ciertas partes de las murallas construidas sobre peña viva, presentan masas de 15 metros de altura, cubiertas de césped y malezas que sustraen al puerto de los efectos mortíferos del rechazo de las balas y de las explosiones de las bombas. El primero de estos islotes lleva el nombre de Lagen, isla larga; el segundo el de Wester-Svarten, isla negra del Oeste; el tercero el de Lilla-Oester-Svarten, pequeña i-la negra; el cuarto el de Stora-Oester-Svarten, grande isla negra del Este; el quinto el de Vargen, isla del Lobo; el sexto el de Backholm, isla del Faro; el sétimo, que es el mas fuerte y el que mas curiosidad ofrece, se le conoce con el de Gustave-Svoerd, espada de Gustavo, y contiene varias cisternas que alimentan la fortaleza; finalmente, el octavo, llamado Skandz-Land, isla fortificada, ha merecido esta denominacion por hallarse enteramente cubierto de fortificaciones que pueden batir todas las de los demás. Sveaborg, en una palabra, es el Gibraltar ruso, y en él se estaciona una parte de la flota: su distancia de San Petersburgo es de 417 leguas.

HELSINGFORS. Esta ciudad, la mas importante de la Finlandia, que cuenta con una poblacion de 12,723 almas, está situada sobre una península, mas próxima al Archipiélago de Aland que Sveaborg. Fué fundada por Gustavo I, aun cuando nada conserva de su carácter primitivo, pues su aspecto es el de una ciudad de construccion moderna. En ella reside el senado imperial de la Finlandia, cuyas fórmulas constitucionales han sido garantidas por el emperador Alejandro por un término de 50 años, contándolo desde 1808, garantía ilusoria que concluye en 1858. Los rusos, con la idea de quitar sus recursos á la isla de Abo, han hecho de Helsingfors puerto libre, y fundado en él una universidad, hoy única en la Finlandia. De este modo establece la Rusia su dominio cambiando los intereses del pais para aproximarlo en lo posible á su vigilancia. En todas partes ha seguido el mismo sistema, en el mar Negro, en el Azof, en el Blanco, en el de Okotsch y en la frontera de China, donde solo hay un mercado para sus cambios. Helsingfors está defendido por dos fuertes, Ubricaborg y Broberg, de los que el uno domina la ciudad y el otro el puerto. Helsingfors tambien es el mercado mas importante de la Finlandia, y en ella residen las principales autoridades.

Abo. A la entrada del golfo de Bothnia se encuentra oculta entre un millar de islotes la antigua Abo, capital antes de la Finlandia, y una de las mas antiguas ciudades del Báltico. Es una ciudad escandinava en toda la estension de la palabra. Mejor situada que Helsingfors, conserva aun una poblacion mas numerosa que su rival, á pesar de todos los esfuerzos de la Rusia. El último censo de poblacion dió por resultado 14,000 habitantes. Abo dista de San Petersburgo 625 kilómetros. A despecho de una parte de la nobleza, el pueblo finlandés ha conservado por la Suecia simpatías muy vivas, causa de que el gobierno moscovita le castigue por afectuosos recuerdos, reduciendolo á Abo á la miseria y á la soledad.

EL PUENTE TRAJANO, GIURGEWO, IBRAILA, GALATZ.

Una legua mas arriba de Skela-Gladowa se encuentran los restos del puente Trajano, edificado por el arquitecto Apolodoro en la guerra de los dalios. Era una magnífica construccion, sólida y perfectamente entendida, que hizo romper mas tarde Adriano para impedir el paso de los bárbaros. Estas ruinas

están situadas mas abajo de la aldea válica de Severino y de la aldea servia de Pistilan. Todavía hay en pié dos pilares, uno en la villa servia, otro en la válica, donde se ven una sucesion de arcos que continúan por el rio. En 1834 se descubrieron en las inmediaciones armas, corazas y utensilios de campaña muy curiosos para el estudio de los ejércitos de aquella época.

La aldea válica de Severino, construida cerca de las ruinas romanas de Severino, ha tomado tambien este nombre; San Severo es el patrono del Tirol y de la Illiria. Cuando Trajano, para asegurar su conquista, pobló la Dacia con romanos de todas partes del imperio, los nuevos colonos conservaron el recuerdo de la madre patria, y así es que este pais es donde se encuentran mayor número de monumentos romanos. Las piedras votivas descubiertas en Galatz, Jassy y Cernetz, las esculturas de la ciudad que conserva el nombre del emperador Caracalla, el mismo idioma, todo en fin lleva el sello de la poderosa civilizacion romana. En efecto, la lengua válica es casi enteramente latina.

Es un latin corrompido; pero es el que hablaban los soldados, los labradores y los obreros enviados por Trajano. Todavía se llama hoy el aldeano válico *rou mi*, romano, y uno de los mas importantes personajes de las leyendas válicas ó moldavas es el vencedor de Decebal, rey de Dacia, es decir, el mismo Trajano. En estas pintorescas comarcas, el hombre primitivo, sin cultura, atribuye todo lo que choca á su imaginacion á seres sobrenaturales, y mezclando la historia á la ficcion, repite á sus hijos las tradiciones de otra edad. Así la via láctea es el camino de Trajano; la tempestad es Trajano que amenaza, y todo lo que aparece lleno de fuerza y de grandeza es Trajano.

Digamos siquiera una palabra de las dos provincias de Valaquia y Moldavia. Estan atravesadas por los montes Karpatas ó Krapacks, que separan la Hungría y la Transilvania oriental de la Galitzia y se unen á los Lindetas; tienen minas de oro y otros muchos manantiales de riquezas.

La Valaquia, en turco Ak-Istak, es una parte de la antigua Dacia de Trajano, cuyo jefe se llamaba indistintamente *wiwde* (jefe de guerra) ú *hospodar* (señor). Bucharest, que es la capital, tiene unas 100,000 almas; es ciudad de lujo y de placer; su nombre se deriva del válico Bockour (alegría).

La Moldavia, en turco Bogdan, es tambien una parte de la antigua Dacia; se separó de ella la Besarabia en 1812, y fué cedida á la Rusia. Jassy, que es la capital, tiene unas 150,000 almas. Estéban, el gran príncipe de Moldavia, rechazó las invasiones de la Turquía, ganando la célebre batalla de Niamzo.

Pero algunos años después, una política hábil obligó á este príncipe, el mas hábil del pais, á mudar de designios. Quiso que su hijo, en el que no reconocia bastante fuerza para resistir á las victorias de los musulmanes, fuese á ofrecer al emperador de Constantinopla el hacerse tributario y considerarle como soberano y protector del rico Principado de Moldavia, asaltado á la vez por todos lados por numerosos enemigos.

Fué aceptado el pacto por Bayaceto, y este ejemplo, que no tardó en ofrecer ventajas positivas, fué imitado por la Valaquia. Este punto histórico es de la mayor importancia, puesto que explica que las provincias no han sido reducidas por la fuerza de las armas, y que el vínculo de vasallaje que las une á la Puerta es el resultado de un contrato propuesto por ellas mismas.

Pero la Moldavia y la Valaquia en los siglos XV y XVII no se habian sometido á la Turquía, sino reservandose privilegios y derechos que la Puerta infringia á menudo, y de aquí provenia el descontento. La Rusia, por su propio interés, los incitó á la revolucion. El primer apoyo que imploraron no les fué favorable.

El príncipe Constantino, que abrazó el partido de Pedro el Grande en la guerra de 1716, después de su derrota en el Pruth perdió su principado, que fué regido desde entonces por los fanariotes, en vez de serlo por un príncipe escogido por los boyardos. Eran griegos que pertenecian á la caballería turca, y que eran relevados cada tres años. Estos príncipes que compraban este cargo, agotaban el pais y le dejaban descontento, y á cada cuestion entre los dos paises, los rusos entraban en aquellas provincias bajo el pretexto de proteccion, y empeoraban la situacion.

En aquella época, como ahora, el grito del ejército, de los oficiales y de los generales era la conquista, no solo de las provincias, sino de las riquezas de Constantinopla, y la posesion de estos lugares encantados era indispensable al poder moscovita. De 1770 á 1831 (64 años) la Rusia ha ocupado estas provincias durante 24 años. La primera ocupacion tuvo lugar en 1770 por Catalina; fué muy parecida á una toma de posesion. En 1787 hizo la segunda Potiemkin, y fueron evacuadas en 1829. Después de esta época, y sobre todo en los últimos años, la conducta de la Puerta con las provincias danubianas ha sido muy buena y paternal.

Costeando siempre por la orilla izquierda del Danubio, el primer punto que merece alguna atencion es Giurgewo, ciudad de unos 9,000 habitantes á 70 kilómetros Sud de Bucarest. Es una de las tres fortalezas turcas que fueron cedidas en 1829 por el tratado de Andrinópolis por la Puerta á Valaquia. Esta ciudad debe su nombre al fuerte edificado antiguamente por los navegantes bajo la advocacion de San Jorge, Santo Giurgio, que llamaron los turcos primero Giurgio y después Giurgewo; es el punto mas interesante de los Principados, y mas frecuentado hace quince años, en razon del movimiento de los vapores del Mediterráneo y del Danubio.

Antiguamente Bralot ó Ibraila (4 leguas antes de Galatz) no era tampoco mas que una fortaleza, á cuyo alrededor se agrupaban unos 500 habitantes; en el dia es una ciudad de 8 á 10,000 habitantes. La fortaleza cedida á la Valaquia en virtud del tratado de Andrinópolis, ha sido demolida segun una de las cláusulas de este tratado, y el gobierno la cedió á la ciudad que vendió el terreno que ocupaba. La piedra que tenia la servido para construir vastos almacenes de trigo. Ibraila y Galatz estan consideradas como los graneros de Constantinopla; y de la primera de estas ciudades saca la capital turca las maderas de construccion que abastecen sus arsenales. Ibraila, que es puerto franco, tiene un gran porvenir comercial.

Galatz, Moldavia, sobre la punta de unas colinas, cuenta 12,000 habitantes, y se halla á 5 kil. de Ismail. Los rusos la tomaron á los turcos después de una batalla en 1780.

En la parte antigua de la ciudad las casas son de madera,

y de un aspecto sombrío y repugnante; las calles tienen el piso de maderos atravesados, como en casi todas las ciudades rusas, moldo-válicas y turcas. El agua que se estanca allí produce emanaciones fétidas, que son insoportables, así como el polvo que hay en verano. La ciudad nueva se halla sobre la colina que permite descubrir la última cadena de los Balkanes; es menos triste y mas habitable, y hay una fonda donde se halla alguna comodidad enteramente desconocida en la antigua ciudad turca.

A Galatz y á Ibraila van por el mar Negro todos los barcos europeos que buscan los productos de los dos Principados. Su comercio está casi bajo el mismo pie que el de Odessa. Sin embargo, el trigo, la lana y los cueros son en general mucho mas baratos. El comercio del bajo Danubio ha enriquecido estas dos ciudades, y el del alto Danubio no es menos importante. Se podria hacer de ellas un depósito para las mercaderías de los paises europeos que llegan al Danubio y contrabalancean el poder comercial de Odessa. El gobierno turco, que ha entrado en el dia en el camino del progreso, al que todo el mundo rinde homenaje, se ocupa mucho del porvenir de las provincias danubianas, y tan pronto como haya paz, tomará medidas eficaces para secundar y desarrollar su prosperidad.

ANALES MILITARES.

FORTIFICACION Y DEFENSA DE CONSTANTINOPLA (1).

El Bósforo y el Rhin: hé aquí dos objetos culminantes de los desvelos de la diplomacia europea de unos veinte años á esta parte. Apenas se desliza de los labios de un embajador cerca de la Puerta Otomana una palabra pronunciada en alta voz, cuando con la rapidez del rayo se difunde por todos los ángulos de Europa. Dábase á estos ecos tal importancia, que nadie dudaba ya que el primer cañonazo en Oriente vendria á desarrollar una guerra en las márgenes del Rhin. La paz de Europa se halla pues sujeta á una cadena, cuyos principales eslabones vienen á ser Navarino, Juan de Acre, Tahiti, etc.

Aun cuando ni remotamente pertenecemos á la asociacion de los hombres de la paz, consideramos sin embargo de nuestro deber consignar cuantos medios conceptuamos oportunos para evitar la guerra, prolongar y robustecer la paz europea.

Grande ascendiente tomara la causa de los amigos de la paz, si á los grandes estados militares se pudiera arrancar toda esperanza de apoderarse de territorios pertenecientes á los estados de inferior categoría vecinos suyos. Para atenuar las eventualidades de una guerra, bastaria que el menos fuerte pudiera, como sucedia en la edad media, disponer en su propio pais de elementos bastante imponentes para rechazar cualquier agresion de un enemigo extraño, si las naciones tuvieran sobre sus fronteras murallas, puentes levadizos, barbacanas, como antes lo tenian las ciudades y castillos, que pusieran á los pequeños estados á salvo contra los intentos ambiciosos del mas poderoso.

Se nos objetará que ni murallas, ni puentes levadizos, ni barbacanas bastan ya para la defensa de los pequeños estados, puesto que la pólvora y las teorías de Vauban han destruido el equilibrio que antes existia entre el ataque y la defensa, en términos de que ya no es factible poderse defender el menos fuerte dentro de su propio territorio. Se nos dirá que los estudios, encaminados hace ya tanto tiempo á que la defensa recupere el equilibrio perdido, no han producido aun resultado alguno, á pesar de los esfuerzos puestos en accion por tantos hombres inteligentes.

A esto contestaremos que tambien á nosotros nos constan todos estos inconvenientes; pero en cambio sabemos tambien que de algun tiempo á esta parte se ha logrado plantear en casi todos los estados de primer orden un nuevo sistema de fortificacion, que favorece notablemente la defensa, y esta misma circunstancia ha ejercido ya un influjo poderoso sobre la conservacion de la paz de Europa; influencia que tomara aun mayores proporciones, si los estados de segundo orden siguiesen el ejemplo de las grandes naciones. Hablamos de los grandes campamentos atrincherados, establecidos en tiempos recientes en Francia, en Austria y en Polonia.

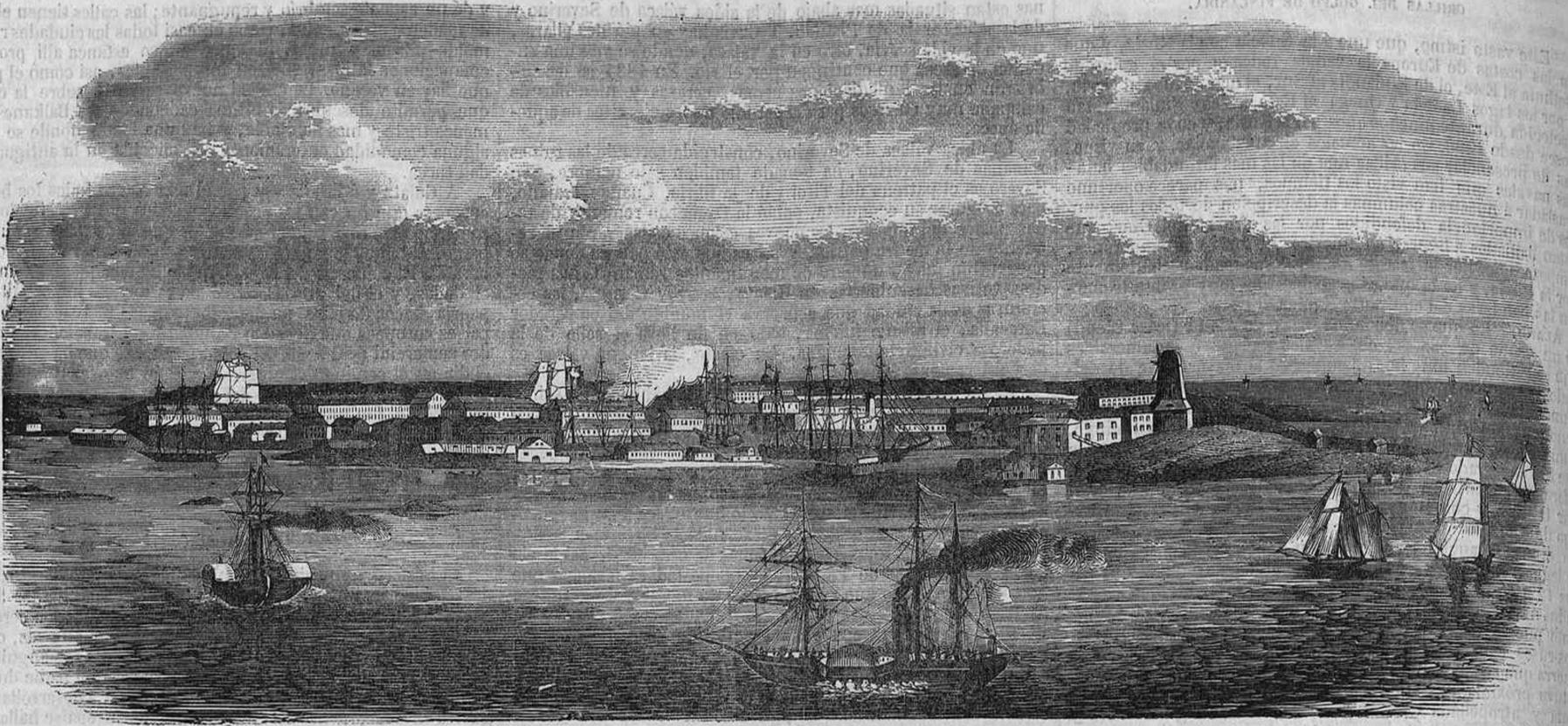
No habrá á nuestro juicio nadie que ponga en duda la alta importancia de las plazas fuertes estratégicas, construidas á semejanza de las de Paris, orillas del Adije, Danubio y el Vistula. Es ya un hecho consumado, una verdad inconcusa, que esas obras han transformado desde el alpha hasta el omega los principios estratégicos, y que ofrecen para la defensa de los estados una ventaja inmensa, como ya en parte ha demostrado la esperiencia.

Pero admiracion debe causar el ver que este sistema defensivo solo haya encontrado aplicacion inmediata en los estados grandes, en las potencias militares de primer rango, es decir, allí en donde los intereses políticos quedan defendidos, no solamente por numerosos ejércitos, sino tambien por estensos territorios, mientras que los estados de segundo orden, en los cuales el punto céntrico, el corazon del estado, es decir, la parte mas vulnerable, se halla á pocas jornadas de las fronteras, y protegido solamente por pequeños ejércitos, han rechazado este sistema de fortificacion, prestando no contar con los recursos necesarios para proceder á su establecimiento, ni fuerza bastante para servirse de él. No es difícil demostrar que justamente este sistema defensivo de un pais requiere un número inferior de tropas, y que al propio tiempo ofrece no solamente en cuanto á economía, sino tambien con respecto á la seguridad del estado, ventajas mayores que todos los demás sistemas conocidos hasta ahora.

La potencia que preferentemente necesita un sistema defensivo como el de Paris, es incontestablemente la Turquía, no tan solo porque es la nacion mas amenazada, mas codiciada y espuesta á constantes ataques, sino porque el sistema en cuestion es tambien mucho mas conforme que otro alguno con el espíritu de sus tropas, su organizacion especial, y porque se adapta mucho mejor á su situacion geográfica y política.

La facilidad con que la Turquía pudiera plantear un sistema análogo, y la grande fuerza de accion que con su establecimiento adquiriria, se desprende de una rápida mirada dirigida sobre la situacion geográfica de Constantinopla y de sus cercanías, ciudad que escita por sí sola mayor envidia y celos

(1) Artículo escrito á fines de 1855 y tomado de un periódico militar alemán.



Plaza fuerte de Sveaborg, cerca de Helsingfors, en el golfo de Finlandia.

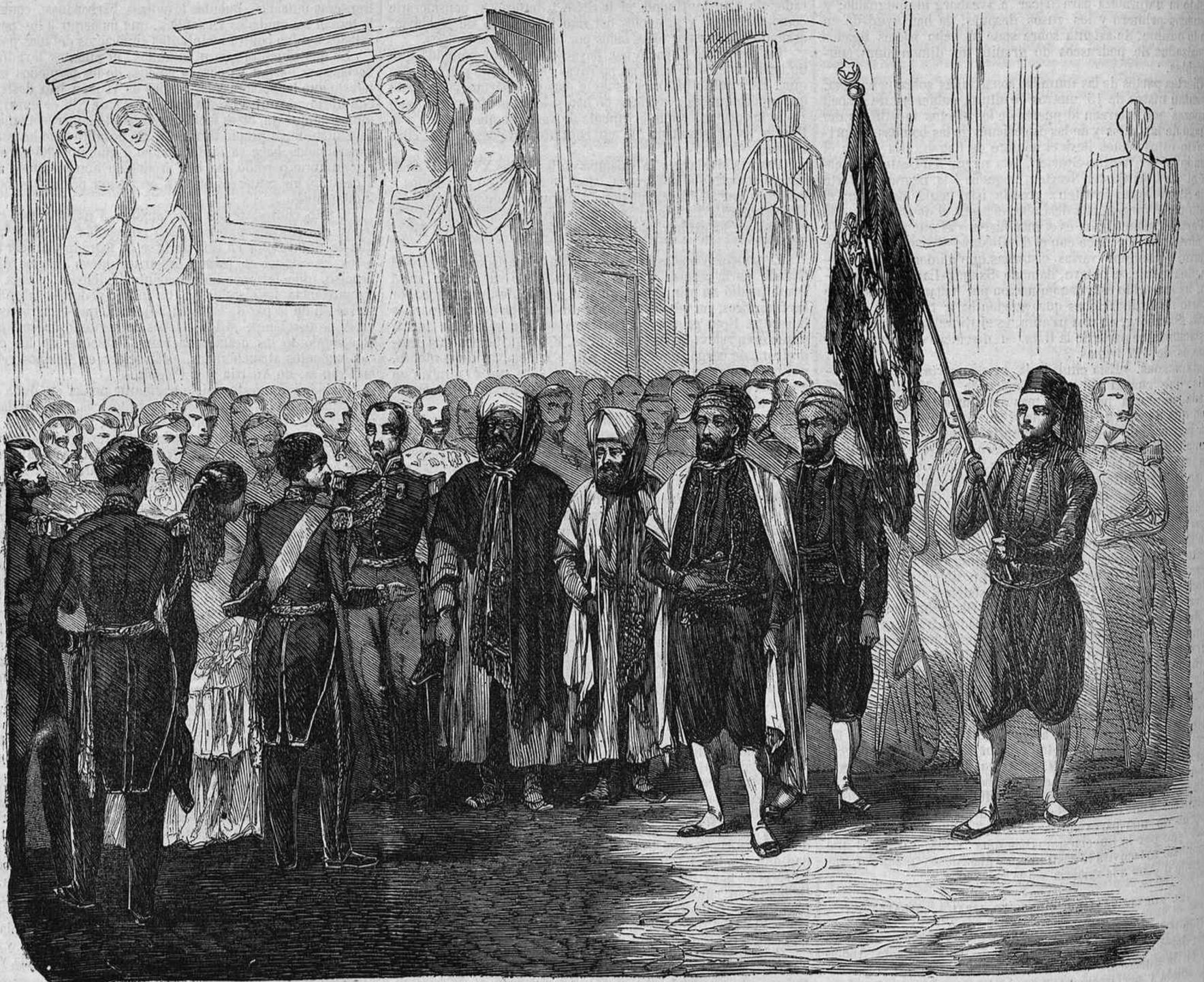
mas pronunciados, y que por lo tanto ejerce un influjo mas inmediato en la balanza política de Europa que todo el resto del vasto imperio otomano.

Esta capital se halla situada sobre la orilla Oeste del Bósforo de Tracia, del brazo de mar que separa el Asia de Europa, cortando el istmo situa lo entre el mar de Mármara y el Negro. Tiene este istmo de Este á Oeste una longitud de 20 leguas con siete de ancho. La capital misma tiene la forma de un triángulo equilátero de unos 8,000 metros próximamente: la punta del

mismo se halla en direccion del mar, y su base hace rente á la tierra, mientras que los lados quedan cubiertos, el uno por el mar de Mármara, el otro por el puerto, que en la parte Norte de la ciudad entra en tierra firme; de manera que la metrópoli turca es solo accesible por un lado... y este lado se halla perfectamente fortificado y tiene dos colosales cuarteles capaces de recibir un ejército entero. En la parte opuesta del puerto encuéntranse los arrabales Galat y Pera, el arsenal, la fábrica de armas y el astillero; frente á frente sobre el litoral del Asia,

ó sea opuesta orilla del Bósforo, está Scútari, otro arrabal de Constantinopla, con 40,000 habitantes.

Parece que la naturaleza ha señalado á Constantinopla como señora de nuestro hemisferio: el mar de Mármara, que baña la parte baja de Constantinopla, se halla en contacto con los dos grandes mares que se agregan entre sí á Europa, Asia y Africa. Esta separacion la verifican los dos estrechos, el Bósforo y los Dardanelos, por los cuales no pueden penetrar las fuerzas marítimas mas formidables, aun cuando la defensa no se haga mas



Presentacion al emperador y la emperatriz de los franceses, de la bandera ofrecida por la poblacion de Argel á las tropas que han marchado á Oriente.



Los Balkanes: paso de un destacamento.—(Véase el número 274 de LA ILUSTRACION, 4.º de ANALES.)

que á medias. Constantinopla puede de consiguiente ser considerada por la parte de mar como invulnerable; por el lado de tierra no es menos propicia su situación. Bañada simultáneamente por las aguas del mar de Mármara y las del Bósforo en la parte mas estrecha del istmo, no resulta dificultad alguna para aumentar la defensa de la ciudad, mediante campamentos atrincherados: por la parte de Asia y Africa, en donde menos tiene que temer, se encuentra defendida la plaza por un brazo de mar de 2,000 metros de ancho. La parte de Europa, que debe



Campamento ruso en el Cáucaso.

ser considerada como la mas espuesta, á pesar de las obras de fortificación destacadas, podria ser robustecida por una línea de fuertes avanzados, que describiera un círculo apoyando ambos extremos sobre la orilla de uno y otro mar, pudiéndose designar como tales puntos de apoyo la bahía de Bujuk y el Jenner de Rumeli, ó la bahía de Kutschuk y Therapia.

Cualquiera de estas dos líneas será igualmente eficaz para conseguir invulnerabilidad en la parte de tierra, y acaso en tan alto grado como la que ofrece la línea del mar; de modo, que por último habia de quedar Constantinopla convertida en una posición militar la mas formidable del mundo.

Si bien Constantinopla se halla circunvalada de una doble muralla, foso y torreón, y al frente de la parte mas débil hay dos cuarteles bien fortificados, como ya queda dicho, no por esto queda de manera alguna la ciudad garantida contra una agresión de ejércitos europeos. Las obras defensivas que en el día tiene, detendrán al enemigo algún tiempo, pero por fin caerán y singrantrabajo. Tampoco es Constantinopla el solo punto en el Bósforo que necesita ser defendido: Pera y Galat, que encierran los principales establecimientos militares, y todas las poblaciones que orlan las orillas europeas del Bósforo, envuelven una importancia tan grande como la capital misma, debiendo por consiguiente estar también preparadas contra un ataque.

Para aumentar por lo tanto la defensa en la parte de tierra tal como el caso lo requiere, juntamente con toda la orilla europea del canal, proponemos una disposición defensiva análoga á la de París y Linz, que consiste en un campamento atrincherado, cuya ala derecha apoyaba en el Jenner de Rumeli, y la izquierda en la bahía de Bujuth. La línea viene á tener un desarrollo de 42,000 metros; es decir, que comprende tan solo $\frac{1}{2}$ de la línea circular que nos suponemos trazada por los puntos céntricos de los fuertes que circundan á París, ó otro tanto como mide el respectivo al campamento de Linz. Construyéndose entre el Jenner y la bahía 24 fuertes de 4 hasta 6 frentes, resultaría una distancia intermedia entre estos reductos de 2,000 metros, y sus fuegos vendrían á cruzarse en los respectivos intervalos á una distancia de 800 á 1,000 metros, en términos que se obtendría un campamento atrincherado, cuyo terreno intermedio resultaría enteramente impracticable para las columnas enemigas, y á cuyo abrigo pudiera el ejército defensor acamparse sin exposición alguna.

La defensa de este campamento reclamaria para cada uno de los fuertes una guarnición de 1,000 hombres, y además un ejército movilizable de 50 á 60,000 hombres, resultando de consiguiente una fuerza total de 80,000 hombres; pero entonces podria también decirse que quedaba Constantinopla perfectamente garantida, aun contra los mas rigurosos y tenaces ataques de ejércitos europeos.

No se circuncribiera el resultado de tamaño disposición defensiva á la ventaja que dejamos desmenuada: su consecuencia, su mérito mas principal sería el dar otro giro á la guerra, puesto que un conquistador no se abalanza á una empresa de éxito dudoso, ya que el ataque de un campamento tal como arriba le dejamos trazado, no tan solo sería de difícilísima ejecución, sino en extremo peligroso. Un ejército sitiador de 200,000, que no se extendiera en términos de formar un cordon alrededor del campamento, podria ser acometido de flanco por el ejército movilizado del defensor; y si lo hacia, resulta que sus fuerzas se fraccionarían en términos, que en ninguna parte podria ofrecer una resistencia eficaz luego que el sitiado, en lo que no se descuidaría, intentara romper la línea en donde mejor le conviniese. Pero para que la Turquía saque ventajas positivas de un sistema defensivo de esta naturaleza, sería necesario organizar una división de infantería de unos 40,000 hombres enteramente á la europea, cuerpo que sirviera á sus ejércitos como base en los grandes movimientos tácticos, y de medio de defensa del campamento atrincherado; entonces desaparecerían las amenazas y las humillaciones de que es constante objeto el imperio turco; entonces se afianzaría notablemente la estabilidad del sistema político de Europa.

Los efectos del campamento de Bujuk no podrian naturalmente extenderse hasta el punto de que la Valaquia, la Moldavia, la Bosnia y la Servia quedasen escudadas contra la ocupación del enemigo, ni que este se estableciera en otros territorios del imperio turco. Mas no es verosímil que las potencias europeas rotopieran violentamente el equilibrio establecido para oponerse á la adquisición de tal ó cual pedazo de territorio, si su posesión no envolviera la esperanza de lograr algún día otro objeto, á saber, la toma de Constantinopla, ó para ser mas exactos, el embarcadero del Bósforo, los Dardanelos y el mar de Mármara, puntos divisorios, capitales de todas las grandes vías de comunicación tanto terrestres como marítimas de nuestro hemisferio. Y si la Turquía llega á ser una potencia militar cual debe, disponiendo de un s 300,000 hombres y de considerables recursos financieros, podria dar mayor ensanche al proyecto arriba sentado, estableciendo en la Bulgaria ó Rumelia, en Schumla ó Andrinópolis, ó mas en el centro, por ejemplo, en Sofía, una plaza de armas como la de Viena y Linz, desde la cual podria ejercer una influencia directa sobre las provincias del Norte de la Turquía europea, influencia cuyos inmediatos efectos serian hacerlas depender de la fuerza que se concentraría en esta plaza.

Este sistema de defensa del imperio de Mahoma coincide también con el espíritu de las tropas orientales, puesto que detrás de obras atrincheradas ó al abrigo de una plaza fuerte, se batían con una energía y decisión fanática; pero no tienen la organización de los ejércitos europeos para llevar á cabo movimientos estratégicos de 100 y 200 leguas.

Para evitar evoluciones, marchas y grandes movimientos estratégicos, y traer el sistema defensivo á un campo mas conforme á la constitución militar de aquellas tropas, necesita la Turquía, como todas las potencias de segundo orden, disponer de grandes plazas de guerra, las cuales pueden á la par servir de base y punto giratorio para las maniobras que hayan de emprender los ejércitos.

Aunque no se mire mas que muy someramente el mapa, se vendrá en conocimiento de cuán espuesta y crítica sería la situación de un ejército de 150 á 200,000 hombres colocado al frente de un campamento de puesto en la forma que dejamos consignada. El punto principal de ataque vendría á ser Bujuk, pues no es de presumir que el enemigo se encaje entre la línea de reductos y el Jenner de Rumeli, puesto que se espondría á ser cortado en su línea de retirada, arrollado y rechazado á la orilla del mar. El acceso á este punto de apoyo sobre la iz-

quierda de la línea protegida por la bahía, sería muy difícil, debiendo los frentes del campamento formar en lugar de partes salientes, que fácilmente pudieran ser envueltas, una curva cóncava, que ofreciera la posibilidad de dominar el fuego del sitiador, neutralizando así la superioridad entre la defensa y el ataque, siendo así que en virtud del grande principio de Vauuban, radica la superioridad preferentemente en el último.

CARÁCTER DE LA CABALLERÍA RUSA.

A pesar de los grandes defectos de que adolece la organización de la caballería rusa, apenas habrá otra, si se exceptúa la de Turquía y la húngara, que pueda competir con ella: cuenta con caballos de raza robusta, y de un brio extraordinario, no dejando nada que desear en cuanto á su resistencia para la fatiga. Pero cosa estraña con una caballería la mas numerosa, la mejor montada que existe en Europa, los generales rusos no han conseguido victorias señaladas en las últimas guerras: y si no fuera por los cosacos, hasta se ignoraría que la Rusia dispone de 100,000 ginetes.

Lo que mas se opone á que la caballería moscovita se eleve á un estado de perfección, es la ignorancia que se advierte en los oficiales de todas las graduaciones, juntamente con el egoismo de los jefes superiores. No hay en los coroneles de los regimientos la decisión que debieran comunicar á sus escuadrones, y muchas veces renuncian al éxito feliz de un combate solo por no perder algunos caballos, que ciertamente se reemplazarian con alguna dificultad. Por lo demás, puede decirse que el ginetes ruso es al mismo tiempo violento y perezoso; no estudia jamás el carácter de su caballo; y dado que el animal haga algunas piruetas, efecto de su brio, el ginetes se irrita castigándole torpemente; tampoco trata de inquirir lo que podria faltarle, y en marchas, como en los vivaques, y en la cuadra misma solo se ocupa de él, si hay quien le cele y le recuerde este deber primordial del buen soldado de caballería. Su postura en la silla, lejos de ser airosa, es asaz desairada, y por lo mismo que es tan indolente se adapta muy mal esta caballería para el servicio de guerrilla; así es que lo desempeñan preferentemente los cosacos, que no se cuentan entre la caballería regular propiamente dicha. En cambio infunde algún respeto cuando maniobra en línea: sin embargo, frente á frente, y con número igual de cuerpos de caballería de las potencias vecinas, quedará siempre en desventaja. Estriba esta inferioridad en dos causas, á saber: en la escasa energía del individuo en general, y en la ignorancia y menguado cálculo de los jefes. No hay que asustarse cuando se ven esos monstruosos guarismos en el colosal estado de fuerza de las masas de caballería, que llevan consigo los ejércitos rusos; pues lejos de servirles de verdadero apoyo, suelen producir esterbo con su presencia. Es imposible que la caballería envuelva una importancia esencial para el éxito de una campaña, si no es mandada por generales formados especialmente para esta arma. El gran Federico II consiguió señaladas victorias sobre su enemigo con un número de caballería muy inferior. ¿Qué sirvió á los aliados en 1813 y 1814 disponer de tanta tropa de caballería? ¿No fué batida en la jornada de Lutzen, en Bautzen, en las llanuras de la Champagne por Napoleon, que á su vez carecía enteramente de ella? Unos simples quintos de caballería que aun no contaban tres dias de campaña, ¿no dispersaron en los campos de Mormans en 1814 la veterana caballería de un conde de Wittgenstein?

EJÉRCITO AUSTRIACO (1).

El efectivo del ejército austriaco, segun hoy nos lo hacen conocer los datos mas dignos de fé, asciende á la fuerza considerable de 475,000 hombres, 53,000 caballos y 800 piezas de artillería. Sin embargo, todos sabemos que sin nuevos reclutamientos, este ejército, como los demás de Europa, no podria presentar en campaña el número de hombres que acusan sus estados oficiales, pues siempre hay una notable diferencia entre el efectivo total y la fuerza verdadera, pronta á entrar en operaciones.

Infantería.—Esta arma consta de 62 regimientos de línea, ó cuatro batallones, con 1,200 hombres por batallon, resultando al pié de guerra tres batallones por regimiento, con 800 hombres por batallon, ó sean 2,400 por regimiento, lo que da un total de 173,000 infantes en los cuerpos de línea.

Los cazadores forman 24 batallones á 1,000 hombres, cuyo efectivo presenta 700 combatientes, y componen por consiguiente la fuerza total de 16,500 soldados.

A esta infantería hay que añadir un regimiento de cazadores del Tirol, compuesto de seis batallones, otro regimiento de gastadores con cuatro batallones; un batallon de cazadores, y cinco batallones de guarnición: total 16 batallones á 700 hombres, ó sean 13,200 soldados. Recapitulando estas fuerzas hallaremos un total general de 200,000 hombres de infantería.

Caballería.—Se compone de ocho regimientos de coraceros y siete de dragones, á seis escuadrones cada uno; 14 de hulanos y 12 de husares á ocho escuadrones, formando por consiguiente un efectivo de 274 escuadrones, de los cuales deben rebajarse para entrar en campaña 38 escuadrones de depósito. La fuerza total de cada uno de los 136 restantes es de 170 caballos (término medio). Deduciendo las bajas consiguientes, puede apreciarse la fuerza del escuadron en 140 hombres montados, lo que forma un total efectivo de 30,000 ginetes aproximadamente.

Artillería.—Está dividida en cinco regimientos, con un material de 792 cañones. Cada regimiento puede poner en línea 15 baterías con seis piezas cada una, ó sean 460 cañones y obuses. El regimiento consta de cuatro batallones, de los cuales uno tiene seis compañías y los tres restantes se subdividen en ocho. La fuerza total de la compañía es de 205 hombres, que supone 150 de efectivo disponible por compañía, y por consiguiente 22 á 23,000 combatientes entre los cinco regimientos, el de bomberos y el de polvoristas, rebajadas ya de esta fuerza las compañías de depósito.

Ingenieros.—Esta arma se subdivide en 2 regimientos, con la fuerza total de 5,000 hombres, á los cuales hay que agregar 6,000 soldados del tren y 8,000 caballos. Resultan pues, deducción hecha de las bajas consiguientes, 8,000 hombres y 6,000 caballos.

Es pues evidente, que tal cual hoy se halla organizado el

(1). De la Revista militar.

ejército austriaco, puede hacer entrar en campaña á la primera orden 200,000 infantes, 30,000 caballos, 22,000 artilleros, 4,000 ingenieros y 4,000 soldados del tren, ó sean 260,000 combatientes. Debe añadirse que con mucha facilidad en el espacio de tres á cuatro meses puede llamar á las armas é incorporar en las filas mas de 100,000 hombres; resultando de aquí que la fuerza efectiva disponible de este ejército se elevará á 350 ó 400,000 soldados.

Este imperio puede fácilmente reparar sus pérdidas y atender con desahogo á las necesidades del ejército, por medio de su sistema de grandes almacenes centrales. En Austria, el Estado suministra á los cuerpos, por el conducto de reglamentos, todos los efectos precisos al soldado. Con este objeto existen vastos establecimientos que fabrican y almacenan. El mas importante es el de Stocherum, al que una numerosa guarnición trabaja continuamente; las materias primeras existen en gran cantidad, y los efectos confeccionados se hallan conservados en gran esmero. Resulta de este sistema, que un ejército puede entrar por una puerta de dichos almacenes sin una sola prenda de vestuario, armamento ó equipo, y salir por otra completamente vestido, armado y equipado. La artillería fabrica las armas, y el Estado suministra el pan y los forrajes por medio de agentes imperiales.

Así se explica la prontitud con que los ejércitos austriacos han reparado sus pérdidas, ocasionadas por grandes desastres. Es también digna de notarse la institución de los auditores de guerra, que no existe en nuestros regimientos, y que sin embargo es muy importante para el soldado, y sobre todo muy paternal.

En cada regimiento un magistrado militar, con la categoría de capitán, llamado auditor, instruye los procesos, siendo no tan solo el hombre de la ley, sino también el apoderado ó encargado de los asuntos particulares de oficiales y soldados. Todo delito, proceso ó negocio de interés, es confiado á su cuidado. Esta institución de los auditores, cuya profesion es muy honorífica, ofrece la doble ventaja de poner á la inmediación del jefe un hombre de confianza versado en el conocimiento práctico de las leyes, y de impedir todo punto de contacto con la autoridad civil, contacto muchas veces perjudicial, ó cuando menos inútil.

La parte *directiva*, ó sea el estado mayor general, y el cuerpo de estado mayor es en el ejército austriaco proporcionada á las exigencias del servicio.

El estado mayor general consta de cinco felds-mariscales semejantes á nuestros capitanes generales de ejército; 15 generales de caballería, de artillería y demás armas especiales; 87 tenientes felds-mariscales ó generales de división de infantería, y 23 generales mayores de la misma arma. El cuerpo de estado mayor tiene un teniente general, cuartelmaestre general, dos generales mayores, 13 coroneles, 13 tenientes coroneles, 20 mayores (comandantes de escuadron), 81 capitanes y cinco tenientes.

Los oficiales del cuerpo de estado mayor hacen muy rara vez el servicio de ayudantes de campo, y se hallan empleados en los estados mayores del ejército ó division, dedicándose á trabajos topográficos y redacción de proyectos. El servicio de ayudantes de campo lo desempeñan los oficiales de los cuerpos; y aunque este sería el momento oportuno para indicar las razones que militan en contra de este sistema, desterrado en Francia desde que el mariscal Nouvion Saint Cir creó el cuerpo de estado mayor, omito hacerlo, por no ser de mi propósito en este ligero bosquejo del ejército austriaco elevarme á estudios comparativos, que forzosamente tendrán que ser tan especiales y detenidos como lo exigen casi todos los ramos de la organización de un ejército.

La parte administrativa es poco numerosa, habiéndose simplificado cuanto es posible este servicio, que desde hace algunos años ha tenido un aumento demasiado considerable en varios ejércitos de Europa.

Un coronel para administrar su regimiento no tiene mas que un capitán y ocho furrioles. Este oficial desempeña las funciones de segundo comandante, capitán de vestuario y cajero. El coronel administra y es el solo responsable. Este modo de administrar es muy sencillo, y es la consecuencia de tres causas: la primera, que el coronel es el propietario; la segunda, que el soldado austriaco no tiene masa individual; y la tercera, que las ideas de obediencia, de disciplina y de jerarquía son llevadas hasta tal punto en este país, que la mas mínima discusión sobre un objeto administrativo entre oficiales de distintas graduaciones, parecería una anomalía y una irregularidad.

El cuerpo de sanidad es numeroso, escogido y respetable por su instruccion y capacidad, y á su frente se halla un médico jefe con la categoría de coronel.

El orden interior del imperio se halla mantenido por un cuerpo equivalente á nuestra Guardia Civil, compuesto de 16,000 hombres, divididos en 16 regimientos y distribuidos del modo mas conveniente al objeto de esta importante institución.

El ejército, cuya ligerísima reseña orgánica acabamos de trazar, está dividido en cuatro grandes cuerpos, y cada uno de estos subdividido en varios cuerpos de ejército, organizados en divisiones y brigadas. Las tropas se encuentran siempre formando brigadas, y prontas á marchar, y los distintos servicios de hospitales ambulantes y estado mayor se hallan constituidos.

El primer cuerpo, ó mejor dicho, el primer ejército, está en Austria; el segundo, en Italia; el tercero, en Hungría, y el cuarto, en Galitzia. Los cuarteles generales de estos ejércitos se hallan situados en Viena, Verona, Baden y Lemberg. Además de estos cuatro ejércitos hay otro reclutado en las contiendas actuales de la Croacia, el Banato y la Servia, bajo las órdenes actualmente del Ban Jellachich, cuyo nombre se ha hecho célebre en la última guerra de Hungría.

ANALES DE COSTUMBRES.

FUNERALES Y CEMENTERIOS DE LOS TURCOS.

Tan pronto como en cualquier enfermo se presentan síntomas de inmediata muerte, tienen los que le asisten un cuidado especial de recostarle sobre la espalda, dando al propio tiempo á la cama un giro tal, que el costado derecho de aquel esté precisamente dirigido hacia la Mecca, en donde está el famoso templo conocido entre los hijos de Mahoma bajo el nombre de el Hatan, que encierra el Beir-Allah, ó sea casa de Dios, como

MISCELANEA DE LA GUERRA.

INVENTOS MODERNOS PARA LA GUERRA.

El pacificador universal.—Las funciones del pacificador se reducen á romper los cuadros de la infantería al vapor, esto es, por medio de una locomotora de gran fuerza, armada de instrumentos punzantes, cortantes, etc., y que, como se comprende desde luego, es á un escuadrón lo que un ferro-carril á un carrimato; de suerte que es de creer que la primera potencia que adoptase este aparato, estaba segura de hacer dar frente á retaguardia á la infantería enemiga.

Granadas del capitán Bilet.—Cuando revienta una de estas granadas sobre el puente ó en el costado de un buque, véase salir del seno del proyectil como 60 ó 80 granaditas que se esparcen por todas partes, adhiriéndose á cuanto encuentran al paso, comunicando el incendio á 60 ó 80 puntos diferentes. Es inútil añadir que el buque en que llega á alojarse semejante huésped es perdido sin remedio.

Proyectil de Jobard.—Este nuevo proyectil es hueco, se enciende al salir del fusil, y comunica el fuego á las cajas, armos, techos de paja, faginas, etc. Ofrece además la ventaja, según dice el mismo inventor, de reventar en el cuerpo del enemigo si llega á tocarle.

Fusil de Mr. Beningsfield.—Este fusil arroja mil balas por minuto, y puede hacer fuego durante 18 horas, sin más que un descanso de pocos minutos cada cinco horas; el gasto de esta arma es insignificante, y la fuerza de impulsión escede considerablemente á todas las demás armas de fuego del mismo calibre. El invento de Mr. Beningsfield está montado sobre dos ruedas, y puede arrastrarse por un solo caballo á razón de ocho millas inglesas por hora.

Fusil de viento.—Este fusil está montado sobre ruedas. Su aparato se compone de dos cilindros de latón fuerte, y como de unos dos metros de largo sobre 25 centímetros de diámetro, con dos bombas de presión, horizontales, puestas en movimiento por las mismas ruedas de la cureñita sobre que va montado el fusil. Este dispara 500 balas por minuto. Respecto á su alcance, basta decir que el aparato es de 100 atmósferas, y que un fusil de viento, cargado á 30 atmósferas solamente, alcanza tanto como un fusil de munición. Parece que hoy día se halla este fusil en Inglaterra. La Rusia parece haber hecho muchos esfuerzos para apropiarse este descubrimiento de Mr. Perrot, pero el patriotismo del inventor ha sabido resistir á todo género de seducciones.

Balas asfixiantes.—Ya hemos dicho que las balas asfixiantes son unos proyectiles metálicos y huecos que ponen al enemigo fuera de combate, obrando directamente sobre la respiración, y por consiguiente produciendo la muerte sin efusión de sangre. La sustancia que causa la asfixia en estos proyectiles, está dotada de propiedades tan deletéreas, que una centésima parte mezclada en la atmósfera, hace enteramente mortal el aire que se respira. La eficacia de la sustancia asfixiante puede extenderse á una superficie de 400 varas cuadradas: júzguese pues el daño que puede causar en un ejército la explosión de unos cuantos miles de estos proyectiles.

Tricornio de nueva invención.—Se están fundiendo en las inmediaciones de Leeds, por cuenta del gobierno inglés, unas balas de cañón cilíndricas, que por la parte superior terminan en tres picos. Esta operación se hace á puerta cerrada, tomando grandes precauciones para que nadie la presencie.

Balas variadas.—Un célebre armero de París ha espuesto últimamente una curiosa colección de balas muy variadas tanto en su forma como en su composición. Las hay que atraviesan á la distancia de 40 metros una chapa de hierro de cinco centímetros de espesor; otras son incendiarias, envenenadas, ó que estallan como los obuses, y otras finalmente que han sido inventadas por Ferar, el célebre cazador de leones de África.

Hemos oído deplorar el genio inventivo del hombre que descubre y perfecciona así los medios de destrucción. Pero como esta es la consecuencia de un error demasiado general para que no intentemos combatirlo, citaremos un ejemplo:

«Los romanos sitiaron durante diez años á Veises. Si hubiesen conocido la pólvora de cañón, se habrían apoderado de la ciudad en menos de diez meses. Evidentemente el descubrimiento de este medio de destrucción hubiera sido útil á los intereses de la humanidad, que ha sufrido mucho más durante este sitio de diez años, que lo que hubiera tenido que sufrir en un sitio de diez meses. En Francia una sola de las guerras ha durado 107 años; pero no habría durado 30 con los medios actuales de destrucción, pues con su ayuda se resuelven á menudo en un año las cuestiones que se hubiesen perpetuado de generación en generación por espacio de un siglo.»

Lanza destructora.—El doctor Chereyre es el inventor de un medio fulminante de destrucción, que consiste en una lanza fijada en un escudo á prueba de bala, para proteger al soldado que la lleve, quien de este modo puede acercarse hasta diez ó doce varas del enemigo. La lanza se enciende por un medio tan rápido como los fusiles, y ejerce su acción por una lluvia de fuego, cubriendo de él una superficie de diez ó doce varas: se adhiere con tenacidad sobre todos los cuerpos que encuentra, arde con rapidez, y da una llama tan poderosa, que los contrarios colocados en segunda y tercera fila, se hallan tan espuestos como los de primera. Además de esto, la lanza despiden un rayo de fuego continuo, que produce un silbido muy fuerte. Si en el instante que causa el primer efecto, el soldado se abalanza al enemigo y le ataca con el rayo de fuego, se comprende fácilmente que no hay fuerza humana que pueda resistir á una embestida tan formidable.

El autor asegura que el irresistible poder de su arma es el único medio de evitar la guerra, por el exceso mismo del mal que ocasionaría. Dos ejércitos, uno y otro en posesión de un arma de esta naturaleza, que luego se haría general, experimentarían tales pérdidas en un encuentro, que luego no se hallaría quien se espusiese á semejante peligro.

Invencción mortífera.—Parece que se ha hecho una nueva invención mortífera; pero su naturaleza está aun envuelta en el más profundo misterio. Anúnciase que el gobierno inglés ha hecho un pedido de balas de cañón de una forma nueva. Estas balas son largas, de tres caras, y su estrechidad es triangular. Se cree que estas balas se emplearán contra las fortalezas; pero no pueden hacerse sino conjeturas, atendido á que se ha guardado religiosamente el secreto.

Nuevo elemento destructor.—A los proyectiles asfícticos, de los cuales hemos ya dado cuenta á los lectores de los ANALES, hay que agregar ahora otra invención de la propia índole, calculada para incendiar buques, y cuyos efectos se proponen ensayar en el campo práctico las escuadras combinadas.

Consisten los tales proyectiles en unos globos ó balas de cristal, cuyo hueco se halla relleno de un líquido grasiento. En el acto de herir el proyectil la superficie del mar, se verifica simultáneamente el efecto explosivo, y la inflamación del mismo, el cual flota en una grande extensión sobre las aguas, des- envolviendo fuertes llamaradas, las cuales no se apagan aun cuando sople un viento fuerte. Según se dice, la composición inflamable es sumamente sencilla, y los ingredientes nada costosos.

Confianza de un político.—Paseándose el emperador de Rusia uno de estos últimos días por las márgenes del Newa, se estremeció ligeramente sin poder ocultar su emoción al oficial general que le acompañaba.

—¿No habeis oído? preguntó el emperador después de un rato de silencio. El hielo del río acaba de crujir y antes de mucho empezará á deslizarse hácia el mar. Esto me anuncia que el golfo estará dentro de poco navegable, y que no habrá trascurrido un mes sin que las escuadras aliadas vuelen en pedazos delante de Cronstadt.

El acento de Nicolás al pronunciar estas palabras era firme y confiado; su rostro, sin embargo, dejaba entrever que su ánimo no está exento de recelos sobre el éxito de la guerra. Dios sobre todo.

Nueva pólvora.—En una carta recibida de París leemos: Mucho se habla en estos días en que el tema obligado en todas las jerarquías de la sociedad es la guerra de Oriente, y siempre la guerra de Oriente, de una pólvora de nueva invención, que será empleada por el ejército francés allá en el teatro de la guerra del Danubio. Pretenden que la tal pólvora tiene doble fuerza de acción que la ordinaria, con la circunstancia de que también favorece muchísimo la certeza del tiro, y de que aun en estado húmedo y enteramente mojada, se inflama y desarrolla el efecto explosivo. Su confección á lo que parece es sumamente fácil, y muy sencillos sus componentes.

¡Balas asfixiantes, pólvora de doble efecto! Pobres moscovitas... si todo esto es verdad!

Carruajes de hospital.—Para el ejército de Oriente acaba de mandar construir en Londres la comisión de artillería unos carruajes de nueva invención. Tienen cuatro ruedas, y están dispuestos de modo que pueden volverse en un pequeño espacio, hallándose además provistos de resortes muy largos, fuertes y de mucha elasticidad. Cada carruaje tiene cuatro divisiones horizontales de seis pies y medio de longitud por dos de anchura, y en cada una de ellas hay una cama portátil bien guarnecida, sobre la cual se conduce al militar desde el sitio mismo donde ha sido herido. Las divisiones del carruaje están bien ventiladas, protegidas contra el sol y el aire de la noche por unos postigos á la veneciana, y formadas por una tela impermeable sostenida con cercos de madera ligera. En cada división hay una puerta, que por su magnitud puede servir de mesa para hacer las curas y las operaciones quirúrgicas necesarias, y en la parte anterior un cajón espacioso en que se llevan barriles de agua, objetos de farmacia é instrumentos de cirugía. El mismo cajón forma por arriba un banco relleno y con respaldos para los heridos que puedan viajar sentados. Estos carruajes pueden desarmarse, y plegadas las diversas partes que los forman, ocupan tan solo un espacio de dos pies cuadrados.

Disciplina inglesa.—Hace algunos días acaeció un hecho en la rada de Plymouth, que demuestra la inexorable severidad de las leyes inglesas respecto á las infracciones de los reglamentos marítimos. Guillermo Ackland, individuo de la marina real, acusado de haber descerrajado un cofre á bordo de un navío ruso capturado, y de haberse apropiado varios objetos pertenecientes á un marinero ruso, fué reconocido culpable por su capitán y condenado á recibir 36 latigazos. La sentencia fué confirmada por el almirante, y se ejecutó á bordo de la fragata Impregnable, en presencia de la tripulación y de los oficiales rusos. Estos intercedieron, aunque inútilmente, en favor del culpable, que á pesar de sus lamentos sufrió hasta el fin su degradante castigo.

Contrastes.—En el espacio de 137 años, día por día, ó sea desde el 7 de mayo de 1854, han ocurrido en las relaciones de dos naciones la alteración siguiente: el 7 de mayo de 1717 Pedro el Grande, emperador de Rusia, llegó á París para admirar sus maravillas. El 7 de mayo de 1854, la escuadra francesa se hallaba en camino hácia San Petersburgo para devolver la visita de Pedro I á su sucesor Nicolás; pero lleva encendida la mecha de sus cañones.

Rumbo español.—El corresponsal de Constantinopla del Morning-Chronicle describe en los siguientes términos el efecto producido allí por el conde de Reus y su comitiva: «Los arrabales cristianos de Constantinopla y Pera, en particular este último, que es el más aristocrático, y la residencia de todos los embajadores y otros personajes cristianos, han tomado un aspecto del todo nuevo desde la llegada de las fuerzas británicas, del príncipe Napoleón y su comitiva, y del general Prim con su brillante estado mayor. El general español puede decirse que los deslumbra á todos por la esplendidez de los uniformes de los diez jóvenes y elegantes oficiales que le acompañan, y por la comitiva militar que le rodea. Ayer hizo una visita al gran seraskier Riza-Bajá. No puede presentarse un golpe de vista más hermoso que el que ofrecía su escolta. Marchaban al frente diez activos y atéticos catalanes con la carabina terciada y el machete al lado. Unos catorce pasos detrás seguía el general, joven de buena presencia y de unos treinta y cinco años de edad, montado en un magnífico caballo andaluz. A unos cinco pasos de distancia iba su estado mayor á caballo á dos de fondo, compuesto de los coroneles San Roman y Dentre que lo precedían, y de ocho oficiales más, con uniformes encarnados y azules.

Todos llevaban pantalón blanco y botas de montar, y en verdad nunca se ha inventado uniforme de mayor gusto, que hacia resaltar la buena presencia de los oficiales y atraía á los balcones y ventanas á todo el bello sexo de Pera. Seis ú ocho grooms y criados con pequeñas libreas cerraban la comitiva. Los turcos se mostraban muy admirados, y manifestaban una particular predilección por el general Prim.»

Poeta turco.—Un poeta de la corte otomana, Hadji Abd-el Kadir, antiguo gobernador de Trípoli, en Siria, ha dirigido al

también la memorabilísima piedra negra, que según tradición de aquel país, trajo del cielo un ángel al patriarca Abraham. Colócase además dentro de la estancia mortuoria una pequeña hornilla con fuego para sahumarla con drogas de muy suave perfume.

Acude de la mas inmediata mezquita el Iman, ministro del culto mahometano, y abriendo el sagrado libro del Koran, lee el acta de fé, y el capítulo 36 del mismo, que trata de la felicidad en el paraíso eterno, y de los tormentos del infierno, todo lo cual repite el enfermo en voz baja ó en silencio, según su estado de postracion.

Lanzado el postrer aliento, se aproxima el pariente mas allegado al que dejó de existir, le cierra los ojos, mientras que cualquier otra persona trae un sable, y lo coloca cruzado sobre el vientre del mismo. A poco rato se procede al lavatorio del cadáver, sirviéndose al efecto de aguas odoríferas, y terminada esta operación se desparraman sobre la cabeza y barba yerbas aromáticas, se le frota la frente, la nariz, las manos, los pies y rodillas con alcanfor, para dar á entender el respeto debido á todas estas partes, que entran en constante juego cuando el musulman hace sus oraciones. Esta purificación se verifica por una persona del mismo sexo á que pertenece el difunto. En seguida se envuelve el cuerpo en una sábana blanca compuesta de diferentes retazos, y atados sus extremos de dos en dos queda depositado dentro del ataúd, después que este ha sido como lo fué antes la sábana, sahumado diferentes veces y bendecido por el Iman, que al efecto dice varias oraciones.

Los demás funerales son muy sencillos. El ataúd, cubierto de un paño bastante burdo y adornado únicamente con el turbante del difunto, colocado en la parte donde se halla su cabeza, y un retacito de tela que ha sido tocado en el gran sepulcro del profeta en la Mecca, es llevado por cuatro hombres directamente, sin entrar primero en mezquita alguna y sin pérdida de momento al lugar del entierro, celeridad que está espresamente prescrita en el Koran.

El cortejo fúnebre componenle solamente los parientes varones, los cuales, silenciosos y sin dar á conocer ni remotamente tristeza ni dolor alguno, marchan todos á pié, estando prohibido que las mujeres vayan, por el temor de que no sepan reprimir el llanto. No se permite absolutamente que ningun cristiano asista á estas ceremonias.

El sepulcro se cubre con céspedes, y se le adorna con plantas de flores. El monumento de piedra no puede ser colocado sobre el lugar mismo en que yace el difunto, por el temor de que le oprima: asimismo es precepto en la religion mahometana que ninguna persona ponga el pié sobre ningun sepulcro, ni se siente ó recueste en él.

Verificado el entierro, el Iman dice todavía algunas oraciones, y llama tres veces por su nombre en muy alta voz al que acaban de restituir á la madre comun.

Los cementerios de los turcos están situados todos fuera de las poblaciones, y ordinariamente en la proximidad de las grandes carreteras sobre puntos elevados. Se hallan todos cubiertos de gran número de cipreses, plátanos y otros árboles, y aun cuando llevan el nombre de Campo de los muertos, no tienen absolutamente nada de lúgubre ni pavoroso: por el contrario, presentan en su mayor parte un aspecto muy ameno, por cuya razon sirven de paseos públicos.

Los monumentos sepulcrales vienen á parecerse á un banco cuadrado, parecido á un gran cajón de mármol blanco tallado, con adornos de oro y orlas de mil colores, en cuyo centro hay un hueco cuadrilongo relleno de tierra y plantado de flores, que vienen á regar diariamente los interesados en su conservación. A algunos de estos túmulos conducen gradas, y aun hay otros que forman una especie de templete ó capillita, sobre cuya cúpula descuellan el turbante, emblemas y símbolos alusivos á la vida del justo sobre la tierra, y en el paraíso celestial. Visitando estos recintos mortuorios se ve muchas veces á un turco arrodillado ante un túmulo haciendo oracion, mientras que á los pocos pasos se tropieza con un grupo de otros acurrucados en tierra, fumando su grande pipa y tomando café.

Considerando los mahometanos la muerte como el principio de un sueño dulce, no quieren que en los cementerios haya objetos fúnebres, y por esta razon visten tambien los ataúdes con riquísimas telas de colores y aun recamadas de oro y plata, engalanando al propio tiempo el interior de la caja en que descansa el muerto con hermosas flores, y por último echan en ella perfumes de suavísima fragancia.

Los sepulcros mismos tienen tambien ciertos emblemas, que coinciden con el estado y sexo á que ha pertenecido la persona que allí yace así es que, por ejemplo, indica el turbante la sepultura de un hombre, y la forma del mismo, si ha sido soltero ó casado. Epitafios no se encuentra ninguno, ni mas inscripción que el nombre de Dios, y mas abajo se divisan varios signos, ora en relieve, ora abiertos en la piedra, que representan los instrumentos ó distintivos de la profesion que ha ejercido el enterrado. El sepulcro de una mujer casada lleva una especie de hornacina, y el de las solteras una rosa.

Hay familias bien acomodadas que tienen sus sepulcros dentro de sus propios jardines, indicando su lugar algunos elevados cipreses y siemprevivas: otras tienen magníficos panteones dentro de la casa misma. Entre los túmulos erigidos en el interior de las posesiones, como parques ó jardines, prevalece la forma de los templete, algunos de ellos con arcos abiertos y una preciosa cúpula: otros, que se parecen mas bien á capillas circulares cerradas, que reciben la luz de la parte superior; por último, hay tambien varios que tienen una especie de pequeño vestíbulo ó pórtico, donde los mahometanos suelen hacer sus oraciones en conmemoracion de los difuntos. El interior de estas capillas se halla mas ó menos adornado con preciosas molduras, bajorelieves, ventanas y claraboyas de cristales pintados, que transmiten una luz misteriosa. Los turbantes y divisas, que en otros sepulcros son de mármol á causa de hallarse espuestas á la intemperie, vienen á ser aquí los mismos que han usado los difuntos, siendo reemplazados por la familia con otros, tan pronto como están algo deslucidos. De la techumbre cuelgan á veces grandes lámparas, siempre encendidas, y aun existen capillas de estas, en las que hay uno ó dos hombres de guardia, que ni de día ni de noche se separan de allí, leyendo de vez en cuando en alta voz algun pasaje del Koran.



emperador de los franceses una poesía en lengua arábiga, de la que extractamos las siguientes estrofas, que traducimos del francés:

«¡Huid! la Francia nos ayuda; el triunfo de nuestras armas es seguro.

«El Sultán, monarca del siglo, el ilustre Abd-ul-Medjid, ha cubierto con su égida tutelar las mejoras introducidas por el tiempo: ¡felices progresos, cuyos frutos recogemos!

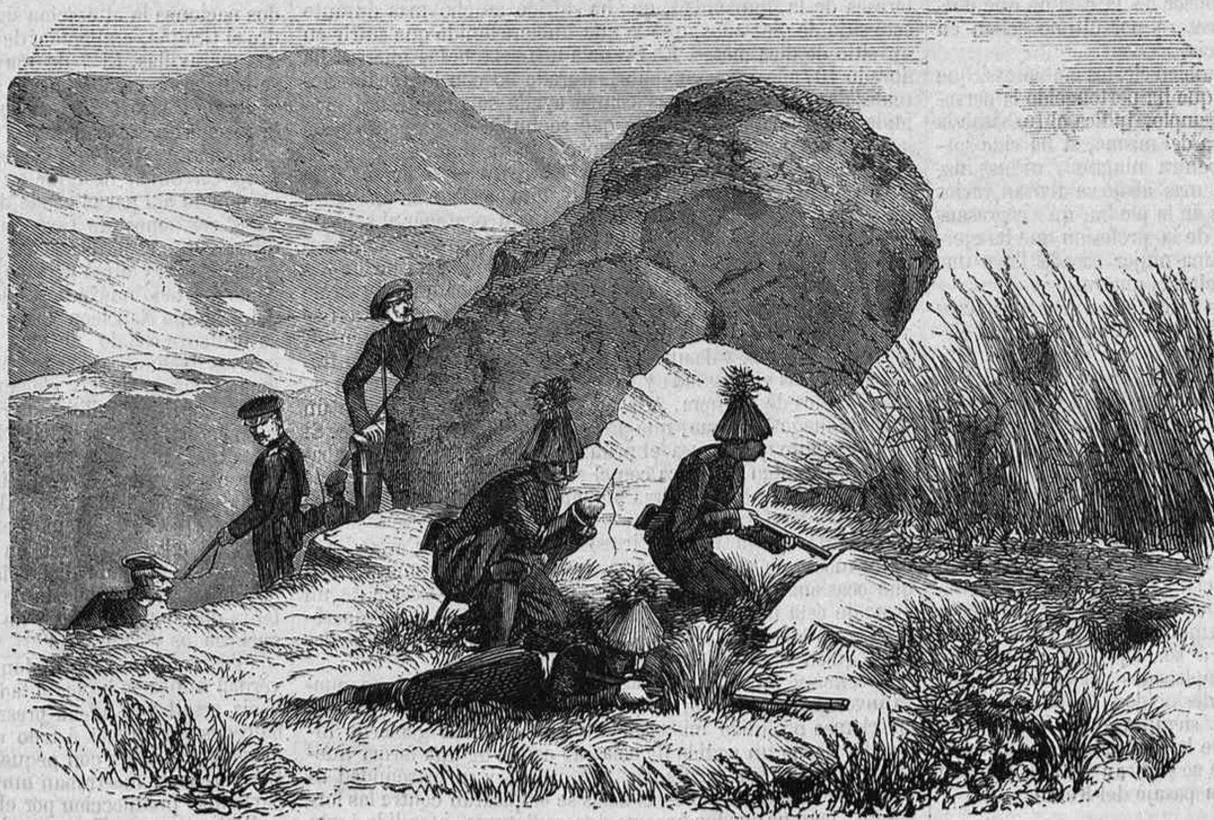
«Poseedor de un vasto imperio que encierra todos los elementos de la grandeza, ha desarrollado recursos crecientes. Esta esplendente prosperidad es la que ha escitado la codicia de un enemigo sin generosidad ni grandeza.»

Hablando del buen estado en que se hallan actualmente las armas otomanas, dice:

«Estas sabias reformas hacen vanas hoy las arrogantes amenazas del prepotente ruso. También el griego, esa rebelde raza, levanta su cabeza insolente: ¡en verdad que no comprendemos tal exceso de audacia!»

Después de prodigar mil alabanzas á Napoleon, continúa:

«La guerra contra el despreciable moscovita ha sido acogida



Puestos rusos avanzados, en el Cáucaso.

con alegría por la nación entera: guerra terrible y demasiado dura para el provocador, y que debe llenar sus cabellos de una vejez prematura.

«El ruso se precipita aquí y allá, y solo encuentra ruinas y desolación por todas partes; jamás saldrá de la vergüenza en que se ha hundido, y su pueblo solo recogerá luto y miseria.»

RESPUESTA OPORTUNA. En los círculos políticos de París anda de boca en boca una anécdota, cuyo final da una idea de lo avisado que debe ser el ministro actual de Marina francés Mr. Ducos. Como le encareciera el señor de Kisseleff, último embajador del Czar cerca de la corte de las Tullerías, con aquel tono altisonante y enfático con que ahora suelen los moscovitas proparlar al mundo entero su poder invencible, el estado imponente de la armada rusa, enumerándole los vapores, navíos de línea, fragatas etc., que esta tenía, mirando al propio tiempo de hito en hito al ministro, para leer en su semblante el efecto que producía su perorata, contestóle este: «¡Muy bien, muy bien, señor embajador! Jamás había creído que nuestro vicealmirante Hamelin se encontrara allá con tanto combustible...»



LA ROSA SIN ESPINAS.

MELODIA PARA CANTO Y PIANO,

COMPUESTA PARA UN ALBUM.

¡Dulce arrullo te dan las palomas,
las espumas su lecho de plata,
las auroras su chal de escarlata,
y las nieblas su manto de tul.
Y por verte los ángeles bajan
en las auras que blandas se mecen,
y en luceros sin fin aparecen
tachonando la atmósfera azul.

Si á la luz del albor que amanece
mansa brisa descubre tus galas,
y te lleva el rumor de tus alas
misterioso mas dulce rumor,
No le cierres tu cáliz de aromas,
que es la voz de la tierna esperanza
y la Rosa crecer solo alcanza
sin espinas, viviendo de amor.

LETRA DE DON JOSE MARIA ALBUERNE.

MUSICA DE DON EMILIO ARRIETA.

ANDANTINO.

PIANO. *pp.*

Delicado!

Blan-ea flor de ne - va - da co - ro - la que sal - pi - can las on - das del

Delicado

ri-o hi-ja her-mo - sa del sol y el es- tí-o no mas ve - les no mas ve-les tu

sien vir - gi - nal. Que en tí pren - den con la - zos de al - jo

far su co - lum - - pio las be - - llas on - di - - nas y en tu

apasionado. ta - llo no na - cen es - pi - nas y *rall.* de es - pe - jo te sir - ve te sir - ve el rau - dal, y de es - pe - jo te sir - ve el rau - dal.

- - dal y de es - pe - jo te sir - ve el rau - dal. *1.ª vez.* *última vez.* *mor.* *morendo.*

NOCHE SERENA.

La luna se remonta sobre las copas de los árboles; un ruiseñor hace oír los tres tonos graves y fuertes, sobre la misma nota, que forman el preludio de su himno á la noche y al amor. El ruiseñor. La luna sube silenciosa al cielo; la ambición, la intriga y el trabajo están dormidos; no los despertemos; todo el día ha sido suyo, pero la noche es nuestra.

Bellas acacias, cuyos penachos verdes se extienden sobre nuestras cabezas, sacudid vuestros racimos de blancas flores, rociad la tierra con vuestros aromas!

Deliciosas violetas, rosas encantadoras, el perfume que guardais con avaricia durante el día, exhalad de vuestras corolas, como las almas exhalan su perfume, que es el amor.

Los gusanos del cielo que han venido en busca de sus amores. La Corneja. No hay en el año más que algunas noches como esta; no hay en la juventud más que algunas primaveras; no hay en la vida más que algunos días; no hay más que un amor en el corazón!

Todo tiene envidia del amor, hasta el cielo mismo, porque carece de felicidades iguales para repartir entre sus elegidos. El infortunio vela y busca; ocultad vuestra felicidad! ocultad vuestro amor! sed dichosos en silencio!

Toda felicidad se compone de dos sensaciones tristes: el recuerdo de la privación en lo pasado, el temor de perderla en el porvenir.

El ruiseñor. Bellas acacias, cuyos penachos verdes se extienden sobre nuestras cabezas, sacudid vuestros racimos de blancas flores, rociad la tierra con vuestros aromas!

Madreselvas, jazmines, ocultad en vuestros entrelazados laberintos á los amantes que os pidan asilo. Hacedles nidos de flores perfumadas.

La Corneja. El infortunio vela y busca. ¡Ocultad vuestra felicidad! ¡Ocultad vuestro amor! ¡Sed dichosos en silencio!

Tú, pobre amante, que vives de tus recuerdos, que te alimentas con tus memorias, que atesoras tantas prendas de amor, oculta bien la historia que llena tu vida entera; guarda bien tu tesoro: no veas en ella más que lo que fué, no veas lo que es. ¡Qué importa que ignore todo lo que has hecho por ella? ¡Qué importa que no te comprenda? ¡Está orgulloso de tí mismo!

El ruiseñor. ¿Qué es lo pasado? ¿Qué es el porvenir? Los ruidos contratiempos de la vida no pagan bastante una hora de amor, en una altura donde no lleguen las miradas del mundo, bajo un cielo de purísimo azul. ¡Mil años de suplicio por un beso!

La Corneja. Vosotros, amantes dichosos, cuya felicidad se desborda de vuestras almas, pensad que llegará día en que seáis avaros de ella y la ocultareis en vuestro corazón, como el mayor de los bienes.

Pasareis el uno junto al otro, y nada os dirá que estais tan cerca; abriais vuestros ojos y no se encontrarán vuestras miradas; se tocarán acaso vuestras manos secas, y el corazón no se estremecerá: no os acordareis de vuestro nido, no os acordareis de esta noche, y si os acordais, será como de una locura pasajera, como de una imprudencia que os espuso á constiparos: después... después, todo se irá desvaneciendo, desvaneciendo, y moriréis!

El ruiseñor. Sí, moriremos; pero la muerte no es más que una transformación; después de la muerte saldremos de la tierra, fecundada por nuestros cuerpos, y brotarán á nuestro lado siempre vivas y madreselvas, que exhalarán perfumes en noches tan bellas como esta.

Y tú, Corneja, ¿no tienes también amores? ¿no buscas con quién cambiar tristes caricias, entre las ruinas y los sepulcros? Bellas acacias, cuyos verdes penachos se extienden sobre nuestras cabezas, sacudid vuestros racimos de blancas flores, rociad la tierra con vuestros aromas!

A. DE LACROIX.

A MI QUERIDO AMIGO

DON NICOLAS RAMIREZ DE LOSADA.

EN ARANJUEZ.

Interior de un gabinete lujosamente adornado, desde cuyos balcones se descubre la magnífica vista de los jardines bañados por un hermoso sol de primavera.

ESCENA I.

Julia, en traje de mañana, apoya su cabeza sobre la mano, y el codo sobre la barandilla del balcon. Viste una ligera bata que oprime apenas su esbelto talle y delicadas formas. Es alta, rubia, de ojos azules, rostro ovalado, boca fresquisima y guardada de nacarados dientes; su mano es pequeña, llena y sonrosada; lo demás adivinadlo nuestras lectoras.

Contempla Julia distraida el paisaje, los árboles, los pájaros que jugueteaban entre las ramas, la golondrina que pasa rozando el suelo ó las paredes de los edificios; después mira su reloj, y esclama con impaciencia:

— ¡Las once y Luis no ha vuelto todavía! ¡Vaya una conducta singular en un recién casado! ¡Levantarse á las seis de la mañana y dejar que su mujer se aburra en casa para pasear entre tanto cinco ó seis horas en los jardines! ¡Si se habrá casado para estudiar botánica? No acierto á explicarme su conducta. Se ha mostrado hasta ahora tan enamorado y tan cortés conmigo, que no puedo creer que trate de engañarme. Pero ese capricho que desde hace ocho ó diez días le ha dado de pasear por los jardines, que recorre el sitio, que admira sus hermosas vistas, pero me parece que para un amante que no hace mes y medio que se casó, no debe haber vista más hermosa que su mujer. Si tratará de engañarme!... No lo puedo creer de un hombre tan noble y tan bueno como Luis. Pero, ¿quién sabe? Los hombres son tan caprichosos y volubles... Si en vez de pasear por Aranjuez fuese todos los días á Madrid... ¡Con esos malditos caminos de hierro se llega tan pronto á cualquier punto! ¡Qué desgraciada soy! Bien me decían mis amigas solteras que el matrimonio proporciona mas pesares que alegrías. Pero no puedo sospechar en Luis una falta tan grave. Porque engañar á su mujer es, sin disputa, el mayor

delito que puede cometer un marido. No quiero permanecer mas tiempo en esta horrible duda. Interpelaré á Luis en cuanto vuelva, y conoceré en su rostro si me engaña.

ESCENA II.

JULIA. LUIS.

LUIS. Buenos días, Julia mia. ¿Estás disfrutando de la hermosa mañana? Te veía algo mas perezosa.

JULIA. Estraño sería que con un marido tan madrugador fuese poco diligente la mujer. ¿Has paseado mucho?

LUIS. Bastante. La mañana convidaba, y el sitio es delicioso.

JULIA. Si mal no recuerdo, es esta la vigésima ó trigésima vez que vienes á Aranjuez.

LUIS. Cierto; pero hasta ahora no se me habia ocurrido examinar el sitio detenidamente. Es digno de ello, y convida á abandonar el lecho para meditar bajo sus frescas alamedas.

JULIA. ¿Y has aguardado á casarte para hacerte filósofo? Pues por mi parte te aseguro que Aranjuez me fastidia, y que yo deseo volver cuanto antes á Madrid.

LUIS. Pues no era eso lo que hace poco tiempo me decias. Tú fuiste la que me persuadiste á venir á este sitio haciendo entre su tranquilidad y belleza y el ruido y polvo de la corte, una comparación no muy ventajosa para Madrid.

JULIA. Ciertamente que esto es muy bueno para ocho ó diez días; pero ya hace mas de veinte que estamos aquí, y te confieso que empiezo á aburrirme.

LUIS. Es estraño. ¡Tú, que á pesar de tus diez y ocho años, has sido siempre tan aficionada á las flores, á la soledad, á la poesía! ¿Crees que pueda compararse una mañana perdida en dar cien vueltas á las galas y chucherías de la calle del Carmen ó de la Montera, con las horas pasadas en este delicioso sitio?

JULIA. ¿Y crees que la compañía de olmos y chopos sea tan agradable como la de la familia y amigos?

LUIS. ¿Pero olvidas que me hallo á tu lado?

JULIA. ¡Buena compañía! ¡Un hombre que pasa cinco ó seis horas fuera de casa!

LUIS. No creía que pudieras tomarlo á desaire, ni que hicieses de una cosa tan inocente un capítulo de acusación.

JULIA. ¡Dios me libre! eres muy dueño de correr todo Aranjuez de día y de noche: pero no debes estrañar que los que no tenemos la misma afición queramos volver á Madrid.

ESCENA III.

Dichos. RAMON.

RAMON. Señorito, aquí tiene V. la cartera y la petaca que se dejó olvidadas en el coche.

LUIS. (Con enojo). Bien está; trae.

JULIA. Me parece que eres un poco cómodo para ser filósofo, pues no te gusta andar á pié.

LUIS. He querido alargar hoy mi paseo, y tomé un coche para que me condujera á alguna distancia del pueblo. Voy, con tu permiso, á cambiar de traje.

JULIA. Haz lo que gustes. Hasta luego.

ESCENA IV.

JULIA. RAMON.

JULIA. No he podido notar alteración alguna en su semblante. ¿Será que lleve la perfidia hasta el punto de no tener remordimientos? Nunca lo hubiera creído en Luis; pero hé aquí lo que son los hombres; el mejor es malo de soltero y perverso luego que se casa. Pero necesito salir de la duda... saber á qué atenerme... ¡Ah!... Ramon!...

RAMON. Señorita.

JULIA. Ven acá. ¿Has acompañado á tu amo esta mañana? Cuenta con que si me respondes la verdad sabré premiarte: toma.

RAMON. ¡Una ochentina! El amo no me ha encargado que calle, y puedo contestar á V. sin miedo.

JULIA. ¿Hasta dónde ha llegado Luis en su paseo?

RAMON. Hasta Madrid, señorita.

JULIA. ¡Me lo decía el corazón! ¡A Madrid va el pérfido á entregarse á sus meditaciones! ¡Por eso durante cinco ó seis horas... Ah Ramon!... ¿Acompañas á tu amo todos los días?

RAMON. No, señorita, hoy es el único en que me ha mandado salir con él.

JULIA. No importa; solo ó acompañado siempre será el mismo su paseo. ¿Y adónde se dirigió tu amo cuando llegásteis á Madrid?

RAMON. Paramos en casa, y allí cambié de traje y pidié el coche.

JULIA. ¿Y después?

RAMON. Me hizo subir en él, y mandó á Juan que nos condujese á la plaza de Oriente.

JULIA. ¡A la plaza de Oriente! Ahora comprendo todo este misterio; allí vive Carolina, la bailarina con quien tuvo relaciones, que él ha calificado de frívolas, sin duda para evitar mis preguntas. Cierto estoy de su infidelidad! Y esto hace al mes y medio de casado! ¡Dios mio, cuán desgraciada voy á ser! ¡Ah Ramon!... ¿Cuánto tiempo se detuvo allí tu amo?

RAMON. Sobre cinco cuartos de hora.

JULIA. ¿Y á qué fin te mandó que le acompañases?

RAMON. Para que llevase el aderezo de diamantes y el vestido color de caña que el señor me entregó.

JULIA. ¡Mi vestido de boda; mi aderezo de diamantes! ¡Habría tenido la audacia de regalárselos á su querida? ¿Quién sabe? Esa clase de gente es tan caprichosa, que quizás haya exigido de Luis esas prendas para perderselas á ambos. ¡Pero esto es una iniquidad, una infamia! ¡Madre mia, madre mia (sollozando) tú que creías que iba á ser tan feliz! Apenas puedo creerlo; quizás me engañe, y fuese otro el objeto que le llevaba y otra la casa de Carolina... Ah Ramon!... Ramon!... ¿los vistes bien?

RAMON. Perfectamente, señorita: el amo rodeaba con el brazo la cintura de la señora, que vestía el mismo traje color de caña que yo llevé.

JULIA. ¡Qué desvergüenza! Apenas puedo creerlo... Ah Ramon!... ¿pero los vistes bien? ¿Ella es rubia?

RAMON. Rubia, es claro, señorita.

JULIA. ¿Con ojos azules?

RAMON. Sí, señorita.

JULIA. Alta, no muy gruesa.

RAMON. Como V. dice.

JULIA. Su mirada arrogante, el aire algo descarado.

RAMON. Al contrario, señorita, tiene un aire tan sencillo y amable...

JULIA. Calla! ¿qué entiendes de eso? (Se arroja sobre un sillón y prorrumpe en lágrimas. Después se levanta rápidamente y tira del cordon de la campanilla, que arma un gran estrépito.) ¡Ramon, Ramon!

RAMON. Señorita, hace un cuarto de hora que estoy al lado de V.

JULIA. ¡Voy á volverme loca! Dí á tu amo que venga aquí inmediatamente.

RAMON. Pero el señorito se está vistiendo.

JULIA. No importa; quiero verle al momento: marcha.

RAMON. Maldito si comprendo lo que pasa; nunca he visto á la señorita tan enojada.

ESCENA V.

JULIA sola.

JULIA. Hé aquí en lo que han venido á parar tanto amor y tanto juramento. Y yo, tonta, que le tenía por el más amante de los hombres, y á mí por la más feliz de las mujeres... ¡Oh!... pero no sufriré un instante mas tan indigna farsa! Puedo llevar con paciencia mi desgracia, pero no tolerar cada día un nuevo insulto.

ESCENA VI.

JULIA. LUIS.

LUIS. ¿Qué es lo que pasa? Ramon me ha asustado diciéndome que te habias puesto mala y que querias verme al momento.

JULIA. Antes de contestar á V. quiero que tenga V. la bondad de decirme si hace mucho tiempo que no ve á su adorada Carolina.

LUIS. ¡Carolina! ¿Qué capricho es ese? Aunque no me ocupo de ella, te diré, sin embargo, cómo he sabido por casualidad que estaba contratada en un teatro de Italia.

JULIA. ¿Para qué no dice V. de Oriente? Aun está mas lejos.

LUIS. Me es indiferente.

JULIA. Pues creía que te iba á dar mucho gusto participándote que está en Madrid.

LUIS. Es igual; pero me choca que estés tan bien informada.

JULIA. Te choca! ¡Ah!... (sollozando.) ¡Qué infeliz soy!

LUIS. Querida Julia, no comprendo á qué puedan venir ni esas lágrimas, ni que tenga que ver en esto una criatura á quien desprecio y que se halla muy lejos de nosotros.

JULIA. Calla, calla, quiero evitarte una nueva mentira. Conozco por mi desgracia que soy una carga muy pesada, y desde este momento quiero librarte de ella... María, María!

LUIS. ¿Pero qué motivo tienen esas reconvenções? ¿Para qué llamas á tu doncella?

JULIA. Porque desde este momento abandono tu casa y vuelvo á Madrid á reunirme con mi madre. Deseo que tu Carolina te haga tan feliz como tú me haces desgraciada.

LUIS. ¿Pero estás loca? Antes debes manifestarme los motivos que tienes para apartarte de mí lado.

JULIA. ¡Me has manifestado los que te hacian ir á Madrid?

LUIS. ¡Ah! ¿Conque lo has descubierto?

JULIA. Lo he descubierto, caballero, y desde hoy todo ha concluido entre nosotros.

LUIS. Ese tono de Ramon no puede callar nada; le he de cortar la lengua. ¡Ramon, Ramon!

JULIA. Lleva la audacia hasta el último estremo. En lugar de pedirme perdon, va á castigarme á su criado.

ESCENA VII.

Dichos. RAMON, que trae una caja pequeña en la mano.

RAMON. Ahora mismo acaba de llegar Juan con el retrato: el pintor ha cumplido su palabra.

JULIA. ¡El retrato! ¿qué retrato es ese? — arranca la caja de mano de Ramon — ¡El de Luis! ¡el mio!

LUIS. Quise prepararte esa sorpresa, ya que por un olvido indisculpable no te ofrecí antes ese pequeño regalo, y sirviéndome de la que tenía tu madre he hecho pintar esa miniatura á uno de nuestros mejores artistas. Esta es la causa de mis repetidas caminatas que tanto te han asustado.

JULIA. ¿Conque es esta la rubia de quien Ramon me habla? ¿Este el vestido y aderezo que Ramon llevó?...

LUIS. Para que te retratasen con él.

JULIA. ¿Conque es cierto que no has pensado en Carolina?

LUIS. Querida Julia, no vuelvas á pronunciar su nombre, que mancharás tus hermosos labios. Permite á un hombre que te adora, darte esta pequeña lección.

JULIA. Yo la merezco, querido Luis.

LUIS. Ahora podemos volver á Madrid cuando gustes.

JULIA. No quiero todavía salir de Aranjuez.

LUIS. Pues si esto es tan triste, tan solitario, tan fastidioso... Te aseguro que Aranjuez me fastidia, y que deseo volver cuanto antes á Madrid.

JULIA. ¡A Madrid! á aturdirnos en medio de aquel tropel! ¡á pasear en el Prado ó en Recoletos fastidiados en el carruaje y espuestos á las miradas y á los comentarios del mundo! Prefero cien veces estos hermosos jardines y la dulce tranquilidad que aquí se disfruta.

LUIS. Ciertamente que esto es muy bueno para ocho ó diez días, pero ya hace mas de veinte que estamos aquí, y te confieso que empiezo á aburrirme.

JULIA. Hola, hola! Parece que quieres vengarte de mí. Eres muy poco generoso.

LUIS. Conventrás en que me debes una indemnización por tus injustas sospechas.

JULIA. Estoy pronta á concedértela.

LUIS. Tiene que corresponder á lo grave del delito.

JULIA. Llevando á sus labios el retrato de Luis. — ¿Estas satisfecho?

LUIS. Estrechándola entre su pecho. — Aun no. Exijo que de hoy en adelante lleves esa miniatura colgada de tu hermoso cuello, para que recordando la escena de hoy te persuades de que no hay mas que una persona en el mundo á quien puede amar tu marido.

RAMON. El almuerzo está servido.

JULIA. Yo te prometo no volver á tener celos en toda mi vida.

LUIS. Y yo no volver á madrugar de hoy en adelante.
LUDOVICO.

LA SALA DE ESPOSICION DE PINTURAS

EN EL REAL ESTABLECIMIENTO DE CRISTALES PINTADOS DE MUNICH.

El edificio destinado á dichas pinturas, fué construido en 1844 por el arquitecto y consejero superior de arquitectura, señor Voit, constructor de la nueva y hermosa pinacoteca. De los interiores de este edificio, citaremos primeramente la gran sala de exposicion, que tiene una longitud de 43 piés, una anchura de 30, y una altura de 48 piés. Hállase en ella, y á la parte del Norte, una ventana de 42 piés de altura con 26 de anchura, en la cual pueden colocarse y esponderse las mayores pinturas, ventanas de iglesia pintadas, etc., etc. En el suelo hay un andamio que se sube y baja á fin de poder llegar á todas las partes de un cuadro. La obra espuesta que representa nuestra lámina, es una ventana que el rey Luis de Baviera ha regalado á la catedral de Ratisbona. La fundicion es un local espacioso, destinado á los hornos, donde se funden los colores que penetren así en el cristal. Contiene además el edificio seis grandes estudios de pintor, con ventanas de nueve piés de ancho y 12 de altura, y con la luz de la parte del Norte; además seis salas para pintar, provistas de todo lo necesario para ejecutar las pinturas al cristal. Además de la gran sala de exposicion, posee aquel establecimiento otras dos mas pequeñas para pinturas de poco tamaño, las cuales estan siempre abiertas para los extranjeros. Estas pequeñas pinturas pueden comprarse (las mayores no se venden, puesto que siendo aquel establecimiento sostenido por el rey, las regula únicamente), pero se reemplazan inmediatamente con otras, de suerte que la coleccion está siempre completa. Las demás localidades de este hermoso edificio estan destinadas á habitaciones del inspector y conserje.

Este establecimiento, único en su clase, dispone por su nuevo y simplificado arreglo administrativo, por la grande experiencia y por su construccion especial y capaz de poder satisfacer á todas las exigencias de los encargos mas grandiosos, de los medios necesarios para dar los trabajos á un precio el mas arreglado posible, y ejecutar las obras de todas clases desde los precios mas inferiores hasta los mas elevados, con una perfeccion casi completa. Con decir que los precios de 30 florines y mas por cada pié cuadrado de cristales, varian hasta tres florines por igual tamaño, se adquiere una idea de la variedad y economía de trabajos que ofrece dicho establecimiento.

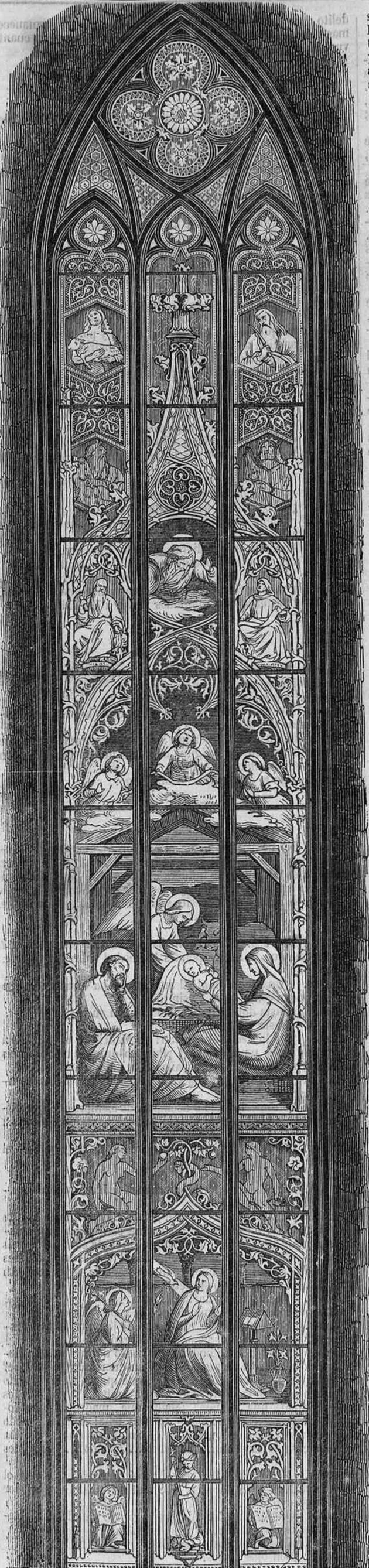
LA INDUSTRIA.

ESTATUA DE C. MACHLIG.

Con justicia suele criticarse á muchos de los escultores modernos, porque creen haber resuelto el problema de representar una figura alegórica, con ejecutar, segun todas las reglas del arte, una cabeza sin expresion y un bulto revestido, provisto de miembros y de atributos significativos. No se halla en este caso la estatua de la Industria, del señor C. Machlig, en Breslau (capital de la Silesia), ejecutada para la exposicion industrial de esta ciudad y por encargo del Liceo artistico de la misma. En esta estatua vemos personificada de un modo palpable y claro la inteligencia y la aplicacion industriales; notamos aquí algo mas que el manejo hábil del cincel, puesto



Estatua de la Industria, de C. Mächlig, en Breslau (capital de Silesia).



Ventana de cristal en la catedral de Stuttgart, ejecutada por Neher.

se ha logrado expresar un pensamiento en formas tangibles. Este mismo pensamiento artístico bastaba para declarar al autor de esta estatua verdadero artista, aun cuando no poseyera ya una habilidad tan reconocida, pues no es el aspecto agradable el que hace de una composicion una obra maestra, sino la profundidad y perfecta expresion del pensamiento que ha guiado al artista.

LA NUEVA VENTANA EN LA CATEDRAL DE STUTTGART.

PINTURA EN CRISTAL, DE NEHER.

El arte de pintar en cristal fué inventado en el siglo XI, si no nos engañamos, y merece notarse que la Baviera es considerada como el pais donde se inventó, y donde, después de esta invencion estuvo casi enteramente olvidada durante ciento cincuenta años, volvió á florecer y elevarse á la altura en que hoy se encuentra. No es solo por el brillo de los colores por lo que la moderna pintura iguala á las mas célebres de la edad media, sino que la sobrepasa en la variada escala de los tonos, tanto en los cristales como en la fundicion, en la union artística de las piezas por medio del plomo, en los muchos medios de que se dispone ahora con tanta profusion, y en la gran práctica de los profesores. Entre los mejores productos de este arte nuevamente resucitado, se cuentan los de la iglesia de Aussen en Munich, y de las catedrales de Spira y Colonia, y sobre todo la nueva catedral de Stuttgart, en la cual merece atencion particular la ventana que presentamos á nuestros lectores.

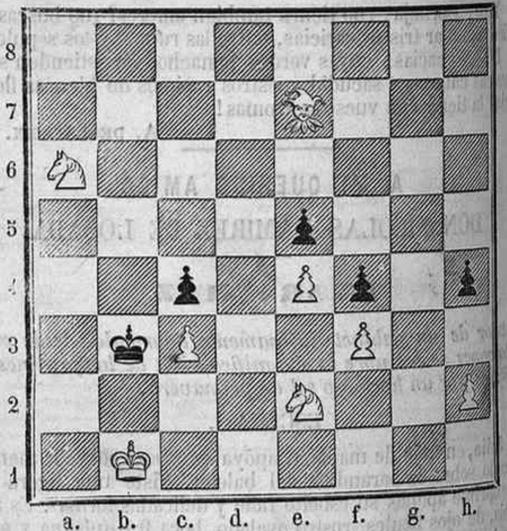
Representa en su cuadro principal el nacimiento del Salvador en un bastidor ejecutado por el estilo gótico mas puro. La Santísima Virgen recibe del ángel anunciador el Divino Niño. San José se halla dormido á la izquierda. Tres ángeles se hallan suspendidos sobre este grupo, y entonan un himno santo en alabanza del Padre Eterno, que domina toda esta escena. En el campo que se halla debajo del principal, está presentada la anunciacion de la Virgen, á cuyo cuadro adornan por la parte superior Adán y Eva con la manzana y la serpiente, y en la parte inferior aparecen de un modo simbólico dos ángeles, con libros abiertos, en uno de los cuales manifiesta la condenacion del pecado: primer libro del Génesis, capítulo III, vers. 15; y el otro la reconciliacion por intermediacion del Salvador: Apóstol Matias, capítulo I, vers. 21. En medio de estos ángeles está el Señor aplastando con el pié la cabeza de la serpiente.

La compresion de los cuadros, sujeta á las divisiones de la ventana, y por esta razon muy difícil, es debida al profesor Neher, y ha sido ejecutada en cartones, en un estilo muy noble y con la reconocida maestría de este artista, así en la idea como en el dibujo y adorno, dando con el conjunto de dicha composicion una evidente prueba de la inteligencia y del talento con que ha sabido coordinar las diferentes partes. La elegante y hábil disposicion arquitectónica de toda la ventana y el engarce ornamental de los cuadros es obra del señor C. Beisbarth, un arquitecto muy hábil de Stuttgart. Las pinturas han sido ejecutadas por los hermanos Scheerer, con tanta habilidad como constancia.

PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 8.

Los blancos empiezan á jugar y dan jaque-mate á la cuarta jugada.

NEGROS.



BLANCOS.

SOLUCION DEL PROBLEMA NÚM. 7 (1).

BLANCOS.

NEGROS.

- 1. g. 5. toma á e. 7. jaque.
- 2. c. 5. — c. 5. jaque.
- 3. e. 7. — e. 4. jaque.
- 4. e. 1. — b. 5. jaque-mate.
- 1. c. 5. — d. 5.
- 2. d. 5. — d. 4.
- 3. El rey toma la reina.

LA ILUSTRACION.

Se publica, como mas detalladamente aparece en todos los anuarios y prospectos, en un pliego doble folio, de 8 páginas (24 columnas), con multitud de grabados, que sale á luz todos los lunes. El número primero de cada mes es siempre doble, es decir, que tiene 16 páginas (48 columnas) y una pieza de música. Este número doble es un obsequio que vamos haciendo á nuestros suscritores tres años hace.

Profundamente reconocidos á la boga que está adquiriendo LA ILUSTRACION, nos proponemos hacer en el periódico cuantas mejoras estan á nuestro alcance. Hoy introducimos una, dando á la Revista un nuevo aspecto, una nueva forma, que no podrá menos de agradar á nuestros suscritores.

(1) Véase el número 267 de LA ILUSTRACION.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS ROS
Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de D. G. Alhambra, Jacometrezo, 26.